

# EDUCACIÓN EMOCIONAL: UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS DOCENTES

*Rocío Sánchez Serra*

*Grado en Magisterio de Educación Infantil*

*Universidad Católica de Valencia*



Universidad Católica de Valencia  
San Vicente Mártir

Colección: Didáctica e Innovación educativa  
ISBN: 978-84-941394-8-2







Universidad  
Católica  
de Valencia  
San Vicente Mártir

# EDUCACIÓN EMOCIONAL UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS DOCENTES

*Autor: Rocío Sánchez Serra*

*Editor: Ana Isabel Pérez Molina*

---

Facultad de Psicología, Magisterio y Ciencias de la Educación

Grado en Maestro de Educación Infantil



**Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S.L**

Quedan todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, distribuida, comunicada públicamente o utilizada, total o parcialmente, sin previa autorización.

ÁREA DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO, S.L.

C/Santa Rosa, 15 - 03802 - ALCOY (ALICANTE) [info@3ciencias.com](mailto:info@3ciencias.com)

Primera edición: Julio 2014

ISBN: 978-84-941394-8-2

Nº DE DEPÓSITO LEGAL: A 367-2014

Registro: 201444758

## ÍNDICE

1. Justificación .....	11
2. Marco teórico .....	15
2.1 El cerebro como base de nuestras emociones.....	15
2.2 Desarrollo del concepto de inteligencia emocional a lo largo de la historia ...	19
2.3 Las emociones en la legislación educativa.....	21
2.4 Estado actual de la Educación Emocional.....	23
2.4.1 Aplicación de la EE. De la teoría a la práctica.....	23
2.4.2 La metodología como posible factor preventivo de los problemas emocionales.....	25
2.4.3 Constructo familia-escuela en la educación emocional .....	26
2.4.4 Los beneficios de una EE .....	28
3. Objetivos.....	31
4. Instrumentos y procedimientos metodológicos .....	32
4.1 Metodología .....	32
4.2 Muestra .....	33
4.3 Instrumentos de evaluación.....	38
5. Resultados .....	39
6. Discusión.....	51
7. Conclusión .....	59
8. Limitaciones del estudio.....	61
9. Futuras líneas de investigación.....	62
10. Referencias .....	63
Anexo 1. Cuestionario	

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Universo y Población. ....	34
Tabla 2. Descripción de variables para el cálculo de una muestra de población finita... 35	
Tabla 3. Cálculo del número significativo de colegios que deben participar.....	35
Tabla 4. Universo y Población. ....	36
Tabla 5. Calculo del número de maestros que deben de participar para que la muestra sea significativa.....	36

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Aspectos que justifican la Educación Emociona.....	40
Ilustración 2. La formación del profesorado .....	41
Ilustración 3. Importancia de la IE en las programaciones .....	42
Ilustración 4. Formas de trabajar las emociones en el aula.....	43
Ilustración 5. Ocasiones en las que dejamos pasar los problemas emocionales de los alumnos .....	44
Ilustración 6. Metodología de acción en relación a los problemas emocionales .....	45
Ilustración 7. Problemas a los que una inadecuada EE puede dar lugar .....	46
Ilustración 8. Motivos por los que los alumnos no están motivados .....	48
Ilustración 9. Habilidades emocionales adquiridas por los alumnos .....	49

## ÍNDICE DE ECUACIONES

Ecuación 1. Cálculo de la muestra de una población finita. ....	34
---	----

## Resumen

---

Este estudio tiene como objetivo aproximarse a la realidad emocional que se vive en las aulas, partiendo de la perspectiva de los maestros. A través de esta investigación hemos comprobado que la educación emocional ha sido de gran interés desde la revolución emocional. Así, la gran cantidad de estudios e investigaciones dedicadas a la EE demuestran la relevancia que este aspecto ha tenido y tiene.

Dado que las emociones se ubican en el cerebro y son educables, la labor de la escuela es fundamental. Así, con una EE adecuada, se pueden obtener grandes beneficios en diferentes niveles, como la autoestima, el comportamiento, la actitud frente a situaciones cotidianas y el rendimiento académico, es decir, el ajuste psicológico en general. Si bien, para que esta EE se dé es necesario que los maestros tengan una buena formación. Así, evitaremos que se sobreentienda como un aspecto que se trabaja solo o que no es necesario dedicarle un tiempo determinado, ya que como hemos comprobado, esto, es un error que no da buenos resultados.

Así, educando desde edades tempranas y de forma continua a lo largo de su crecimiento, lograremos que tengan recursos y herramientas para interactuar con la sociedad, que alcancen un nivel de bienestar emocional óptimo, teniendo integrada la capacidad de autorregulación, y vean las emociones como un aspecto más del que deberán aprender a lo largo de sus vidas. De esta forma, evitaremos que, por ignorancia y desentendimiento, se den problemas de socialización, de autoestima, de rendimiento escolar o de frustración, entre otros.

## Palabras clave

---

Educación emocional, docentes, situación actual y educación integral.

## Resum

---

Aquest estudi té com objectiu aproximar-se a la realitat emocional que es viu a les aules, partint de la perspectiva del mestres. A través d'aquesta investigació hem comprovat que l'educació emocional ha sigut de gran interès des de la revolució emocional. Així, la gran quantitat d'estudis i investigacions dedicades a l'EE demostren la rellevància que aquest aspecte ha tingut i té.

Degut que les emocions s'ubiquen al cervell i són educables, la tasca de l'escola és fonamental. Així amb una EE adequada, es poden obtenir grans beneficis a diferents nivells, com a l'autoestima, al comportament, a l'actitud front a situacions quotidianes i al rendiment acadèmic, és a dir, milloren l'ajust psicològic en general. Si bé, evitem que es done per sabut com un aspecte que es treballa sol o que no requereix dedicar-li un temps determinat, ja que com hem comprovat, aquest aspecte és un error que no aporta beneficis.

Així, educant des d'edats primerenques i de forma contínua al llarg del seu creixement, aconseguirem que tinguin recursos i eines per a interactuar amb la societat, que aconseguen un nivell de benestar emocional adequat, havent integrat la capacitat d'autoregulació i així, veuen les emocions com un aspecte més del que hauran d'aprendre al llarg de les seues vides. D'aquesta manera, evitem que per ignorància o desenteniment, es donen problemes de socialització, d'autoestima, de rendiment escolar o de frustració, entre altres.

## Paraules clau

---

Educació emocional, docents, situació actual i educació integral.

## Abstract

---

The aim of this study is to approximate to the daily life emotional reality which is lived in the classrooms, based on the perspective of teachers. Through this research we have noticed that emotional education has been a great aspect of interest since the emotional revolution times. Thereby, the large amount of studies and research that have dedicated to EE demonstrate the relevance of this aspect through the years.

Since emotions are located in the brain and they are educable, the work of schools is essential. So with proper EE, you can achieve great benefits in different aspects, such as self-esteem, behavior, attitude and academic performance, that is the psychological adjustment in general. Although, to be given this EE is necessary that teachers are well trained. Furthermore, in that way we will avoid EE as an aspect that goes with everything without paying it much attention or do not need to spend a certain time, because as we have seen, this is a big mistake that does not give benefits.

So if we teach it since early ages through the years, we will achieve that our students have the resources to interact with the society, to have a good level of emotional wellbeing, to have integrated the self-regulation capacity and they understand emotions as another aspect that they must learn. In this way, we will avoid socialization problems, self-esteem problems, poor academic performance or frustration.

## Keywords

---

Emotional education, teachers, current situation and comprehensive education.



## 1. Justificación

Grandes científicos y pensadores como Louis Pasteur, Goleman o LeDoux, comprobaron que algo estaba fallando en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las razones son muy complejas pero, sin duda, el entorno en el que crecemos y nos desarrollamos influye en gran medida. Podemos considerar que vivimos en un mundo cada vez más materialista y racional, el cual ha ido restando importancia a los aspectos más intrínsecos del ser humano.

Es decir, “hemos sobrevalorado la importancia de los aspectos puramente racionales para la existencia humana” (Goleman, 2011, p.37). Esta frase desencadena en la importancia que hasta hoy ha tenido el coeficiente intelectual (CI) frente a todo aquello que engloba la personalidad o las emociones de las personas, entre lo que se encuentra la capacidad de conocerse a uno mismo, la capacidad de comprender a los demás, de poseer cierta habilidad de autocontrol, etc.

Además, a este problema se le suma el hecho de formar parte de una sociedad en la cual intervenimos sin ninguna preparación para afrontar la realidad. “Nos vacunan desde la infancia contra una serie de virus y bacterias, pero no recibimos ninguna vacuna contra las decepciones, frustraciones y rechazos” (Cury, 2010, p.84) todo esto conlleva unas consecuencias negativas que producen heridas o dejan huellas difíciles de borrar, las cuales afectan directamente al ámbito educativo.

Por ello, cabe hablar de la enseñanza actual, de aquello que hace un maestro hoy en día en el aula, así, quizá podremos conocer más factores que puedan estar fallando. Hay una programación que seguir, para alcanzar unos objetivos, lo cual condicionará el futuro de los alumnos, ya que poco a poco deberán de ir superando retos, nuevos cursos y logrando títulos acreditativos, los cuales demuestren la competencia en diferentes destrezas y así sucesivamente. Además, a este hecho se le añade la precocidad con la que se ponen las etiquetas. Las etiquetas pueden incidir de forma que el alumno sea lo que se le muestra que es, fruto de la intervención por parte de los educadores. Esto hace referencia al concepto científico “efecto Mateo”, conocido en la psicología educativa como “efecto Pigmalión”.

Jiménez y López-Zafra (2009) afirman que los resultados de este efecto pueden no ser los deseados, ya que suele afectar tanto a nivel individual como a nivel general. Por ello, a la hora de evaluar o clasificar en el ámbito educativo es necesario un control sobre las consecuencias que este efecto puede causar. Si bien, este efecto será útil siempre y cuando busquemos el beneficio de una única persona, pero en el caso de la educación donde hemos de tratar de beneficiar al grupo en su conjunto, deberemos buscar un sistema alternativo al piramidal que elimine este efecto.

Este sistema en el que hoy los maestros se han de basar, hace pensar a los niños, a los seres humanos que se vale o se es lo que se demuestra y no lo que verdaderamente la persona es. Esto, sin duda, es una cuestión muy compleja y afecta directamente al sistema educativo.

El afirmar que los niños de 2 a 7 años están, en gran medida condicionados a ser lo les digamos que son o a lo que se espera de ellos, nos remite a Jean Piaget (1972), quién, en su teoría de los estadios del desarrollo nos confirma que los niños en este intervalo se encuentran en la etapa pre-operacional del desarrollo, la cual se caracteriza por la imitación y el juego simbólico entre otras características. Por ello, esta etapa educativa es esencial para un sólido desarrollo en todos los niveles.

Consecuentemente, hablaremos de la labor fundamental de los educadores en esta etapa ya que, como se puede observar, la figura del docente puede influenciar e incidir en gran medida en la formación integral de la personalidad de los alumnos, pudiendo llegar a impedir su crecimiento “natural y libre”.

Por ello, obtenemos la siguiente conclusión, si etiquetamos, si hacemos que un niño sea lo que nosotros pretendemos, le estamos quitando la libertad de crecer en armonía, de disfrutar de la vida y de tomar sus propias decisiones aunque se equivoque y, también, estamos esquilmando o empobreciendo el desarrollo de las inteligencias intrapersonal e interpersonales de los alumnos. Por ello, nos ha de quedar clara que la labor del educador es acompañar, guiar y orientar, tratando de aportar el máximo beneficio al mayor número de alumnos.

La figura del guía favorece que el alumno vaya experimentando y explorando todo aquello que le interese en función de sus necesidades y así, vaya adquiriendo

conocimientos y habilidades para manejarlos. En este proceso, el educador es el que le va a ayudar a canalizar toda la información procedente del medio, de forma que el desarrollo sea lo más óptimo posible, teniendo siempre presentes las diferencias individuales de los mismos.

El maestro o acompañante, además, ha de favorecer un clima tranquilo y de responsabilidad, en el que no sólo tratará de propiciar un buen proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también colaborará para que los alumnos no sean únicamente competentes en las inteligencias lógico-matemática o lingüística entre otras, sino que del mismo modo, intentará ofrecerles la posibilidad de conocer y dar nombre de lo que sienten frente a un mal día o frente a una actividad que no comprendan, sin tener miedo a equivocarse, evitando así, que se sientan incomprendidos.

En relación a la falta de comprensión que se vive en las escuelas, decir que los alumnos de la escuela actual, reciben y absorben una gran cantidad de estímulos, lo cual provoca en muchas ocasiones la frustración en el aula o los malos comportamientos por falta de dichos estímulos. Por ello, hemos de ser conscientes de que está en nuestras manos el ser capaces de hacer al alumno de hoy, interesarse y estar cautivado por una nueva forma de educación. Para ello, tendremos que transmitir los conocimientos, destrezas y actitudes de una manera diferente, de forma que les despierte un mayor grado de interés, lo cual implica apostar más por la propia vivencia y por la experimentación.

Sin duda, cualquier ser humano va a adquirir mayor conocimiento a través de su propia experimentación y, es de esta forma, como se adquiere mayor solidez en los mismos. A partir de esta afirmación, surge una cuestión importante, y esta es, ¿cómo maneja el consciente un niño de educación infantil? O ¿qué abarca el consciente y a qué le damos más importancia? En relación con estas cuestiones, hablaremos de una gran aportación en esta temática como fue la de Gardner (1995) la cual puso en duda el coeficiente intelectual (CI), proponiendo como alternativa la teoría de las inteligencias múltiples. Dicha teoría, distingue siete inteligencias y entre ellas se encuentran las que más nos cometen: la inteligencia intrapersonal y la interpersonal.

Ambas, permiten que se valoren también como inteligencias, el ser capaz o ser competente en las relaciones con los demás, el entender las emociones, el poder manejar tanto las propias como las ajenas, etc. Esta teoría, que empezó como una alternativa, quizá no deba ser considerada como un añadido o como un posible, sino como la base para poder crecer y alcanzar el resto de inteligencias.

Para concluir, debemos afirmar que hasta 1995 los aspectos primarios de las personas no habían tenido mayor relevancia en las investigaciones, estudios, ni en la vida real. Es a partir de ese momento cuando lo referente a las emociones ha ido sumando importancia y emergiendo de forma considerable. Con todo esto, cabe hablar de la necesidad de solventar las necesidades emocionales de nuestros alumnos, ya que no se invierte el tiempo que se cree necesario para educar la inteligencia emocional. Por lo tanto, ¿a qué estamos esperando para ponernos en marcha en las aulas, con el fin de prevenir las huellas que una inadecuada educación emocional puede causar?

Así, los docentes cumplirían su verdadera labor, encauzar un buen desarrollo integral en sus alumnos, en el que coexistan todas las dimensiones de la persona, sin excluir ninguna, recordando siempre, que “el maestro no es sólo un pilar de la escuela clásica, sino un pilar de la escuela de la vida” (Cury, 2010, p.82).

## 2. Marco teórico

### 2.1. El cerebro como base de nuestras emociones

Dónde hallar las emociones o la diferencia entre razón y emoción, entre muchas otras cuestiones, han ocupado a las mentes más ilustres a lo largo de la historia. Ello ha dado lugar a muchas teorías, escritos... surgiendo gran diversidad de opiniones entre las mismas.

Gracias a Belmonte (2007) conocemos que tanto en la emoción como en la cognición, tras los componentes conscientes subyacen e interaccionan toda una serie de mecanismos cerebrales no conscientes. Freud ya mencionó “el inconsciente” como lugar donde habitaban las emociones. Por otro lado, hemos de saber que la parte consciente, es decir, los componentes conscientes de las emociones son lo que llamamos sentimientos.

Por otro lado, afirmamos que las conductas emocionales y los mecanismos del cerebro que se ponen en marcha frente a una situación de peligro, de supervivencia, entre otras, ya aparecieron en especies animales e invertebrados en épocas muy primitivas. Es cierto que la respuesta que genera una emoción consciente es muy similar en el hombre y en el animal, por ello, consideramos que gran parte de los procesos cerebrales que tienen lugar en ambos son semejantes (Belmonte, 2007).

Si bien, la gran parte de los componentes de las respuestas emocionales comienzan de un modo inconsciente y a esto, debemos añadir el hecho de que los mecanismos emocionales sean anteriores en el tiempo a los procesos cognitivos y, por este motivo, la respuesta emocional se da de forma más inmediata. Por esta razón, se comprende como en muchas ocasiones la parte consciente se ve sometida a la emoción, determinando esto, las conductas futuras, pudiendo llegar en casos extremos a patologías.

Relacionando la parte consciente de las emociones con la inconsciente y su importancia, sabemos gracias a los estudios realizados a lo largo de la historia, que la reacción inmediata (inconsciente) frente a ciertos peligros hicieron que el hombre fuera una especie superviviente, lo cual nos indica que igual de importantes son los

síntomas neurofisiológicos que nos ponen en modo de alerta, como la parte consciente de las emociones (Belmonte, 2007).

Por todo esto, afirmamos que muy a grandes rasgos, podríamos conocer el funcionamiento de ciertos mecanismos del cerebro, basándonos en los estudios realizados con animales, ya que no hay diferencias relevantes en las bases cerebrales entre ambos. De este modo podríamos comprobar cómo se da el proceso de las emociones, si va antes la parte consciente o la inconsciente.

En relación con el proceso de las emociones, el psicólogo William Berd en 1884 propuso que era contrario a como se creía, de este modo, se supo que en primer lugar se da la expresión o respuesta motora o espontánea (inconsciente) y en segundo lugar ya se dan las sensaciones conscientes. Frente a este hecho surgieron teorías contradictorias (Belmonte, 2007).

Por otro lado, el caso de Phineas Gage demostró que en las regiones frontales del cerebro tiene lugar el pensamiento y la capacidad de sociabilizar (Muci-Mendoza, 2007). Phineas Gage sufrió un accidente con un artefacto, el cual le destruyó parte del lóbulo frontal, entre otras zonas. Tras unos días, el carácter y la personalidad de Phineas Gage sufrieron un cambio radical, de forma que nadie lo reconocía, ya que su capacidad de socialización, así como su afectividad habían sido modificadas. Gracias a este caso y a los experimentos de Klüver y Bucy entre otros, comprobamos la participación del lóbulo frontal en el desarrollo de las conductas emocionales.

Sin duda, se ha tardado muchos siglos en aceptar el cerebro como base de nuestras funciones mentales entre las que encontramos a las emociones. Es a partir del s. XX cuando ya se empezó a evidenciar la localización de las emociones en el cerebro (Belmonte, 2007).

Ha habido mucha discrepancia en lo referente a la ubicación de las emociones en el cerebro. Además, cuestiones como qué son las emociones, cómo se organizan o dónde, ha despertado un gran interés dando lugar a muchas investigaciones y estudios que aun hoy tienen cuestiones por aclarar y corroborar.

En primer lugar afirmar que las emociones son para algunos autores funciones biológicas del sistema nervioso (LeDoux, 1999). En cambio, también hay posturas que

las consideran puros estados psicológicos alejados del cerebro y de los procesos que este realiza. LeDoux, considera más poderosa su postura, pero el entendimiento de las emociones, es decir, el porqué cambian de un momento a otro con tanta facilidad a veces sin darnos cuenta o cómo podemos reaccionar ante un peligro antes de “saber” que estamos en una situación perjudicial, siembra dudas y abre enigmas continuamente.

Además, la postura de LeDoux, ha llevado a considerar que las emociones se dan de forma involuntaria e inconsciente. Pero, si bien, en la vida actuamos e intervenimos cuando hay recompensas, experimentando emociones positivas y, del mismo modo, huimos de todo lo que es negativo y puede producir en nosotros emociones negativas o destructivas. Esto, sin duda, proporciona a las emociones un papel consciente.

En segundo lugar, respondiendo a la parte del cerebro en la que residen las emociones, Bisquerra (2000) expone que es en el sistema límbico donde se hayan las funciones esenciales de la emoción, es decir, donde encontramos los centros de la afectividad y desde donde se manejan las diferentes emociones y, también afirma que es dentro de este, donde se encuentra la amígdala, el elemento esencial de la emoción. La amígdala, sin duda, juega un papel esencial en el cerebro emocional, sobre todo en su relación con el neocortex, el cual puede entenderse como el cerebro racional.

El sistema límbico y la corteza cerebral trabajan de forma conjunta transmitiendo señales, lo que permite al hombre controlar las emociones. La parte del cerebro que nos ofrece una nueva dimensión a nuestra vida emocional es el neocortex, el cual nos prepara para aprender idiomas, solucionar conflictos, estudiar, entre otras cuestiones. Además, Tirapu y Luna (2008) afirman que aquellos procesos cognitivos relacionados con el control de las conductas y de los pensamientos, hacen referencia a las llamadas funciones ejecutivas, las cuales residen en el cortex prefrontal y ayudan a las personas a actuar de una manera más adecuada.

De forma conclusiva, podemos afirmar que funciones como la comprensión, la planificación y la coordinación de movimientos se encuentran en el cerebro racional y, por otro lado, encontramos el cerebro emocional, es decir, la amígdala, la que se

ocupa del aprendizaje, de la memoria y de las emociones. Por tanto, la capacidad para reconocer sentimientos propios y de los que nos rodean, así como la capacidad para manejarlos, es labor del cerebro emocional y, por ello, debemos darle la importancia que este merece y establecer un equilibrio entre el hemisferio racional (izquierdo) y el emocional (derecho).

## 2.2. Desarrollo del concepto de inteligencia emocional a lo largo de la historia

En los años setenta había muy pocos investigadores del cerebro interesados en las emociones (LeDoux, 1999). Desde entonces empezó a tener lugar una enorme evolución en cuanto al interés sobre las mismas, el cual dio lugar a la llamada “revolución emocional”.

Nos remitimos al 1990 para hablar de Salovey y Mayer. Estos autores publicaron el artículo científico Emotional Intelligence, el cual tuvo una gran resonancia. Más tarde en 1994 se fundó el CASEL (Consortium for the Advancement of Social and Emotional Learning), este hecho educativo trató de promover una adecuada educación social y emocional a nivel mundial (Bisquerra, 2000).

Un año después, en el 1995 Daniel Goleman publicó su famosa obra Inteligencia Emocional, basándose en el trabajo de Salovey y Mayer. En esta obra afirma la posibilidad de que el EQ (emotional quotient), término utilizado por Bar-On, sustituya en el futuro al CI (coeficiente intelectual).

Además, Goleman argumenta acerca de las competencias emocionales y expone que la competencia emocional se puede aprender. Por todo esto, consideramos que todas las personas pueden ser emocionalmente inteligentes, alcanzando, así la felicidad. Además, este autor eleva el nivel de importancia de lo emocional frente a lo racional en el momento más oportuno para ello, ya que la sociedad en esta época se mostraba receptiva para la aceptación de dicho cambio (Bisquerra, 2003).

A partir de este momento, empieza a darse un cambio en las tendencias culturales e intelectuales lo cual favoreció a todo lo emocional. Este cambio de espíritu de la sociedad tuvo lugar a finales del siglo XX. También, denominado Zeitgeist, ya que este término hace referencia a una tendencia concreta o un espíritu de una época determinada.

A partir de la obra de Goleman (1995, citado en Bisquerra, 2003) la inteligencia emocional comenzó a tener una gran relevancia. Este término apareció en las revistas y en los periódicos con mayor importancia, los estudios sobre psicología se dispararon y la neurociencia trató de investigar el cerebro emocional. Todo esto generó un gran

cambio en la mentalidad de la sociedad frente a las emociones dando lugar a una gran revolución emocional.

Por otra parte, Howard Gardner (1995, citado en Bisquerra, 2003) expone que el éxito no puede ser medido por un coeficiente intelectual (CI) ya que este concepto, no descubriría a artistas como lo puede ser un músico un artista. Por ello, propone la teoría de las inteligencias múltiples, en la cual, encontramos 7 inteligencias. En esta teoría la habilidad lógico-matemática, musical, la intrapersonal o la interpersonal tienen la misma importancia.

Desde la perspectiva de la inteligencia emocional, es la introducción de estas dos últimas inteligencias el hecho que da cabida a una educación emocional, a la mejora de la comprensión, del entendimiento y a la realización del estado emocional de uno mismo y de los demás. Por lo tanto, para comprender como se puede llevar a cabo esto en el ámbito educativo en primer lugar hemos de tener en cuenta la legislación vigente.

### 2.3. Las emociones en la legislación educativa

Jaques Delors (1996) destaca el papel de la educación emocional, a diferencia de los sistemas educativos que dan prioridad a las dimensiones cognitivas. De este modo, concluye que la educación ha de basarse en cuatro pilares esenciales. Estas bases educativas han de ser aprender a conocer, a hacer, a ser y, a convivir con los demás gracias a una buena preparación para tratar los conflictos y a una educación en valores (Delors, 1996). Así, este tipo de indicaciones no han pasado desapercibidas para la conformación de los sistemas educativos, por lo que a continuación trataremos de delimitar qué aporta la legislación respecto a la educación emocional.

El Decreto 37/2008 y el Decreto 38/2008, del Consell, establecen una Educación Infantil ajustada a las necesidades del alumnado que ha de beneficiar tanto el desarrollo social como el emocional. En lo referente al primer ciclo de Educación Infantil, el Decreto 37/2008 menciona la importancia de conocer las emociones positivas y negativas. De forma complementaria, el Decreto 38/2008 hace hincapié en la valoración y actitud positiva ante la demostración de sentimientos y emociones, así como la importancia del autocontrol. En definitiva, en ambos decretos se hace referencia a cuán importante es desarrollar en la etapa de infantil la personalidad de los alumnos en un clima afectivo.

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación plantea la educación como la forma más apropiada para conformar la personalidad de los alumnos, así como para desarrollar sus capacidades individuales, integrando todas las dimensiones de la persona, entre ellas la dimensión afectiva. En este proceso, el maestro deberá orientar al alumnado y atender las diferentes necesidades individuales.

No obstante, pone en duda que la educación como mejora de la aptitud humana, tanto a nivel individual como colectivo, se haya hecho realidad. De este modo, concluimos que a pesar de ser una constante a tener en cuenta, al no llevarse a cabo, impide una adecuada preparación para vivir en la sociedad del conocimiento, así como para afrontar desafíos.

La Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa expone la necesidad de crear personas críticas y autónomas. Así, también destaca que

la educación ha de ser “el motor que promueve el bienestar de un país” (p.1). No obstante, esta Ley, que entrará en vigor el siguiente curso y que, por tanto, marcará los hitos educativos de los próximos años, expresa la necesidad de competir y obtener éxito, crecer económicamente.

Así, desde un punto de vista educativo, nos encontramos con una contradicción. En el preámbulo se define que el objetivo de la educación ha de ser el pleno desarrollo personal y, también se afirma la falta de competencias transversales que complementen las habilidades cognitivas. No obstante, el discurso enmascara un supuesto “bienestar”, pues realmente está encaminado a ensalzar los logros académicos y económicos. Además, la sobrevaloración de las pruebas estandarizadas, como el informe PISA, implican que la educación se centre más en superar estas pruebas, lo cual deja de lado muchos aspectos personales que influyen en el bienestar personal, como lo son las emociones.

Consideramos que, sin duda, existe una gran ductilidad en cuanto a lo que nuestra legislación expone y por ello, las propuestas de cambios y de adaptaciones deberían ser más aplicadas y mejoradas continuamente. No obstante, de la legislación a la práctica educativa hay un escalón difícil de salvar, por lo que cabe poner en duda la aplicación educativa de estos aspectos y otras cuestiones como: ¿tienen una adecuada formación los maestros para educar emocionalmente?; ¿consideran factible los maestros de la escuela de hoy educar la inteligencia emocional de sus alumnos respetando la individualidad de cada alumno?; ¿se reflexiona sobre lo ocurrido o se previenen los conflictos emocionales?, etc. Por ello, vamos a servirnos de los últimos estudios realizados los cuales demuestran los beneficios que la educación emocional puede aportar a la persona.

Resumiendo, la legislación es solo la base que permite la realización de ciertos cambios, pues estos requieren de la participación y del apoyo de los docentes, de los alumnos y de sus familias. No obstante, los maestros, por lo general, no toman ningún tipo de decisión en lo que respecta a la legislación, lo cual incide en su poca predisposición a la hora de aceptar su contenido (Deval, 2006).

## 2.4. Estado actual de la Educación Emocional

### 2.4.1 Aplicación de la EE. De la teoría a la práctica.

Palomera, Gil-Olarte y Brackett (2006) destacan que los maestros son los principales responsables de desarrollar las habilidades emocionales de los alumnos. Pero, ¿puede un docente que no sabe matemáticas enseñar dicha materia? Sin duda alguna, una de las bases de la labor docente ha de ser una buena formación, pues sin conocimientos, difícilmente podrán transmitirse los contenidos. Así, Cabello, Ruiz-Aranda y Fernández-Berrocal (2010), afirman que para lograr un desarrollo integral de nuestros alumnos, se requiere de un cuerpo de docentes que dominen todos los aspectos que se tengan que abordar, entre los que destacan las habilidades emocionales.

No obstante, considerar la EE como un constructo unidireccional (de docentes a alumnos), puede poner en riesgo ciertos aspectos. Tomando como idea de referencia la necesidad de establecer una educación integral, consideramos que una de las bases de una buena educación ha de ser también, un buen estado emocional de los maestros. Así, en España, el síndrome de burnout, es decir la frustración, la desmotivación y el agotamiento que atraviesan los maestros, se da en una media del 33% y, esta problemática puede dar lugar a muchos otros problemas como pueden ser depresión, insomnio o úlceras, que afectan directamente a la calidad docente (Palomera et al., 2006).

De este modo, uno de los principales pasos para que los alumnos aprendan a ser emocionalmente competentes es que los profesores sean, también, capaces de hacerlo, pues la situación emocional del profesorado influye directamente en la actitud de los alumnos hacia el aprendizaje (Palomera et al., 2006). Por ello, uno de los primeros pasos para que la EE se convierta de una utopía a una realidad, ha de ser que los encargados de promocionarla, es decir, los maestros, tengan las capacidades para hacerlo.

Así pues, consideramos que un factor clave en este proceso sería la revisión y reorganización de los planes de estudios universitarios y de formación de maestros, pues como bien concluyen Palomera et al. (2006), tanto docentes como estudiantes de magisterio no consideran tener altas capacidades emocionales y consecuentemente,

perciben que no tienen la suficiente capacidad para abordar posibles problemas emocionales que se den en el ámbito escolar. Por ello, hemos de dejar de sobreentender que los maestros son especialistas en las habilidades emocionales y pasar a dotarles de los medios necesarios para serlo.

Así, Palomera et al. (2006), plantean la necesidad de establecer un marco formativo destinado a los maestros, que favorezca que la tarea educativa se pueda llevar a cabo de forma más saludable y con mayor calidad. En esta línea, la IE en el profesorado facilita, según Ribes et al. (2008) conseguir un grado positivo de satisfacción a la hora de realizar su trabajo, lo cual, a su vez, aumenta la calidad de vida.

En el estudio realizado por Ribes et al. (2008) que se basa en Schalock y Verdugo (2003) se analizan los indicadores que garantizan el bienestar de los docentes. Así, estos autores, exponen que si la persona está orgullosa de su vida, así como de su práctica, su calidad de vida aumenta.

Así, gracias a un estudio en el que se analizaba de manera cuantitativa la situación de docentes (en este caso de secundaria), concluyeron que quienes tenían confianza en su propia capacidad para ser buenos maestros, se consideraban capaces de conseguir disciplina en su aula, experimentaban capacidades de superación y, esto, les permitía ampliar la búsqueda de recursos para mejorar y superar nuevos retos.

Además, la mayoría de los maestros afirmaron que una buena relación con sus alumnos favorecía la aparición de vínculos afectivos lo cual les servía para aconsejar, motivar y ajustar el aprendizaje de una forma más eficaz (Shalock y Verdugo, 2003).

Por todo lo mencionado con anterioridad afirmar cuán importante es que los maestros estén adecuadamente formados en habilidades emocionales, personales y éticas. Zahonero y Martín (2012) exponen la necesidad de la adaptación al que llaman “nuevo modelo educativo” pero esto no significa que sea sencillo, ya que supone un profundo cambio en la mentalidad tanto del alumnado como del profesorado.

Además, este proceso no puede llevarse a cabo sin una adecuada selección de los procedimientos para la organización y la puesta en marcha de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que este cambio implica centrarse en el proceso de

aprendizaje, siendo los alumnos los protagonistas e investigadores de dicho proceso y siendo ellos mismos los que resuelvan los problemas que surjan, relacionándolo con la vida real (Zahonero y Martín, 2012).

#### *2.4.2 La metodología como posible factor preventivo de los problemas emocionales*

Así, de la misma manera que de la legislación educativa a la práctica hay un paso, también lo hay desde la formación y estado emocional de los maestros a la acción educativa. De este modo, es en este punto donde entra en juego otro factor que influye mucho en el éxito educativo, la metodología utilizada.

Valdivieso, Carbonero, Martín y Freitas (2012) proponen estrategias docentes que pueden dar lugar a un proceso de enseñanza-aprendizaje eficaz. Estos autores plantean una metodología estratégica que trata de llenar los vacíos actuales y requiere una forma de actuación de los docentes determinada, la cual contempla aspectos como la autoeficacia, la planificación, la toma de decisiones, la comunicación eficaz, la mediación, la afectividad, la asertividad y la adaptación.

En esta línea, los buenos docentes deben de ser buenos promotores de la enseñanza en las diferentes situaciones de la vida a las que los alumnos se enfrentan, así como enseñar de forma organizada y evaluar coherentemente con la forma de trabajar en el aula. De esta forma, acercaremos al alumnado a su realidad y así, todas las actividades que se realicen tendrán más significado para ellos, lo que implica una mayor motivación y consecuentemente, se obtendrán mejores resultados en los aprendizajes y estos serán más eficaces (Valdivieso et al., 2012).

Hay una gran diversidad de puntos de vista en lo referente a la enseñanza de las habilidades emocionales. Muchos autores han creado programas de alfabetización emocional, los cuales tratan de favorecer la conciencia y el control de las propias emociones, mejorar la autoestima, así como el descubrimiento de herramientas para la resolución de conflictos (Jiménez y López-Zafra, 2009).

De este modo, Jiménez y López-Zafra (2009) nos proporcionan diversos programas de educación emocional, entre los que consideramos importantes destacar el Programa S.I.C.L.E de Vallés (1999), el Programa de Educación Emocional de Traveset

(1999), el Programa de Educación Emocional para Educación Infantil de Lopez (2003) y el Programa “Sentir y Pensar” de Ibarrola y Delfo (2003) o un programa que ha tenido una gran difusión en Nueva York “Resolving Conflict Creatively Program” (Goleman, 2011).

De este modo, este tipo de programas, fundamentados en las premisas de la alfabetización emocional, se utilizan como un factor preventivo de muchos problemas como pueden ser conflictos en los recreos, agresividad o violencia (Bisquerra, 2000; Goleman, 2011). Así, con el término factor preventivo pretendemos hacer alusión al hecho de que en todo lo relacionado con los factores emocionales, es mucho más productivo tratarlo desde una perspectiva educativa, que desde un punto de vista basado en la resolución de conflictos en sí.

Es decir, proporcionar, mediante la educación emocional, diferentes herramientas a los alumnos que les ayuden a resolver los diferentes problemas que les puedan surgir en su día a día, sin necesidad de que estos lleguen a convertirse en problemas difíciles de solucionar, pues es en este punto donde más complicado se convierte equilibrar la balanza emocional de los alumnos. Por ello, para lograr resultados se ha de insistir en la educación emocional como una factor preventivo, ya que el no entender que le ocurre a la persona o no saber controlar lo que siente puede dar lugar a conductas inapropiadas y en ocasiones, perjudiciales para las personas (Bisquerra, 2000).

Así, apoyándonos en el argumento ofrecido por Jiménez y López- Zafra (2009), cabe destacar que parece ser que está aumentando la conciencia de que los conocimientos académicos, sin tener en cuenta otros factores que influyen en el mismo, no son suficientes para lograr un buen rendimiento académico. Más aún, estos autores dan un paso más al frente y indican que aunque los docentes somos los que tenemos que educar las emociones, nunca debemos olvidar y dejar de lado el papel fundamental de las familias.

### ***2.4.3 Constructo familia-escuela en la educación emocional***

Los maestros tienen como labor educar para la vida, pero la implicación de las familias es fundamental en este proceso para que los alumnos se sientan apoyados y con mayor confianza. Así, las familias deben de ayudar a trasladar los aprendizajes

adquiridos a la realidad en la que se desenvuelven los alumnos, pues de esta forma el proceso de enseñanza-aprendizaje será más significativo y eficaz. Como bien dicen Álvarez et al. (2010), las familias y las escuelas constituyen redes microsociales, las cuales se interrelacionan formando parte de un sistema social, cultural y económico más amplio.

La metodología utilizada en los centros escolares y las estrategias de aprendizaje promovidas por los docentes son fundamentales en el aprendizaje. No obstante, las transformaciones del núcleo familiar, cada vez más frecuentes en el siglo XXI, favorecen el aumento del bajo rendimiento en las aulas de determinados alumnos, así como la aparición de problemas emocionales o de conducta, los cuales pueden acabar en situaciones muy difíciles de solucionar (Gladys, 2003).

Así, estos problemas derivados de la situación de las familias, constituyen un claro reto y una nueva necesidad para la educación actual (Gladys, 2003). Así, tomando como referencia, otra vez, a Gladys (2003), todos estos cambios vienen provocados por las constantes evoluciones que se producen en los núcleos familiares, la mayoría de ellos debidos a exigencias de nuestra sociedad, como la movilidad a otras regiones o países o la redistribución de horarios laborales, los cuales tienen una incidencia directa sobre el tiempo que se dedica a los más pequeños y, en consecuencia a su desarrollo. Así, por este motivo, se ha de considerar la necesidad de fusionar las familias y las escuelas para crear espacios multidimensionales (Álvarez et al., 2003) que favorezcan el tratamiento de todas estas nuevas necesidades y mejoren el desarrollo global de los alumnos.

Por otro lado, Gladys (2003) también afirma que los cambios que se están dando en la sociedad, el incremento de la competencia en el mundo en el que vivimos por “ser mejores que los demás” así como, la necesidad de libertad y de ver por uno mismo, son aspectos que están provocando problemas emocionales como el estrés, la ansiedad o la frustración.

Por lo tanto, hemos comprobado que tanto los maestros como las familias han de trabajar conjuntamente (Álvarez et al., 2010) para conseguir que la educación proporcione a los alumnos las herramientas necesarias para alcanzar un nivel de

bienestar idóneo. Este bienestar, a su vez, permitirá al alumno, ser el protagonista de su vida, tener conocimientos por su vivencia propia y ser capaz de enfrentarse a los problemas que el futuro le plantee, evitando las consecuencias que una inadecuada educación emocional pueden producir.

#### *2.4.4 Los beneficios de una EE*

La literatura considera la adquisición de las habilidades emocionales como un requisito previo indispensable que los alumnos deben dominar para poder enfrentarse a los diferentes obstáculos con los que puedan encontrarse. De esta forma, si se obtienen buenas habilidades emocionales, se alcanzará un rendimiento académico fructífero y se evitarán problemas futuros que puedan ser consecuencia de una inadecuada salud emocional.

Hasta ahora hemos expuesto cómo la EE se plantea como un constructo multidimensional que abarca diferentes ámbitos y niveles. Así, es obvio que la ausencia de esta educación conlleva la posible aparición de problemas pero, por otra parte, abordarla puede aportar innumerables beneficios.

En lo que respecta a la relación existente entre IE y las conductas disruptivas, conocemos gracias a autores como Trinidad y Johnson (2002) que los alumnos con una alta IE tienen menos comportamientos agresivos en el aula y presentan una mejor valoración en las conductas pro-sociales desde el punto de vista de los maestros. Además, los alumnos con una elevada IE tenían menor tendencia a justificar comportamientos agresivos y niveles más bajos de impulsividad.

Por otro lado, Salovey, Stroud, Woolery y Epel (2002) investigaron la IE respecto al *adaptive psychological* (ajuste psicológico). Tras el análisis, los resultados generales demostraron que una alta IE favorece el desarrollo de la empatía, una mayor satisfacción personal, mejor autoestima, mayor utilización de estrategias de enfrentamiento, etc. Todo esto relacionó la alta IE con una recuperación más rápida y eficaz ante situaciones estresantes y consecuentemente, menos síntomas de depresión y de desesperanza.

En cuanto al rendimiento escolar se refiere, Jiménez y López-Zafra (2009), exponen el estado actual de la relación que existe entre este factor y la IE. Así, indican

que a pesar de la gran cantidad de estudios que se han realizado sobre el tema, todavía no se sabe con exactitud la relación entre IE y rendimiento. Si bien, la mayoría coinciden y apoyan dicha relación, así como la necesidad de educar las emociones, dada la evolución de la sociedad en la que vivimos, la cual nos exige una adaptación, con el objetivo de favorecer el bienestar emocional el cual, a su vez, incide en un bienestar académico.

Además, Barchard (2003) demuestra con su investigación que precisamente fueron los alumnos que presentaron menos síntomas depresivos los cuales obtuvieron mejor rendimiento académico. Además, se pudo predecir aproximadamente la nota media al final de curso, en función de la IE de los alumnos al principio del mismo. Asimismo, la investigación de Palomera et al. (2006) también muestra una correlación positiva entre IE y rendimiento escolar, lo cual confirma dicha afirmación.

Por otro lado, en cuanto a las emociones negativas, el estudio realizado por Izzedin y Cuervo (2009), muestra evidencias sobre la influencia del contexto sociocultural en los niños a la hora de conceptualizar emociones negativas como pueda ser la tristeza. Estas emociones pueden llegar a ser un riesgo de salud mental, por ello la importancia de abordarlo como algo adaptativo y modificable desde la infancia.

Por ello, tanto la familia como el conjunto de la sociedad pueden ayudar al niño a generar conductas y estrategias ante emociones consideradas como negativas, de forma que sean capaces de utilizar pensamientos que les desvíen de lo negativo, disminuyan la fuerza de esa emoción e incluso le ayude a pensar cosas positivas, así lograremos que cada alumno sea capaz de autorregularse emocionalmente.

Además, el indicador del manejo de las emociones, entendido como la capacidad de prolongar las emociones positivas y rebatir las negativas, ha sido considerado como esencial cuando se habla de IE. Resumiendo, a partir de todas las investigaciones citadas, y tomando como última referencia las ideas aportadas por Petrides, Federickson, y Frunham (2004), podemos afirmar que existe una correlación positiva entre IE y el rendimiento académico de los estudiantes.

Concluimos afirmando que la educación emocional mejora problemas como la autoestima, el rendimiento escolar o problemas de conducta, ya que dichos problemas

están determinados por la autorregulación o “self regulation”, la cual se desarrolla rápidamente en los primeros años de vida y permite avanzar en el control y regulación de las propias emociones (Gallardo, 2006; Eisenberg, Spinrad and Eggum, 2010). De esta forma, educando las emociones, se consigue que tanto maestros como alumnos, sean emocionalmente competentes.

### 3. Objetivos

#### *Objetivo general*

Analizar la situación de la educación emocional de los alumnos de educación obligatoria en un distrito escolar a través de la opinión de los docentes.

#### *Objetivos específicos*

- Investigar los beneficios que una buena EE puede provocar en las personas
- Identificar las causas y consecuencias de una inadecuada educación emocional desde la perspectiva de los maestros
- Descubrir el modo en el que se introduce y se trabaja la EE en las aulas
- Conocer la opinión del profesorado respecto a su formación en la educación emocional

## 4. Instrumentos y procedimientos metodológicos

### 4.1. Metodología

La metodología utilizada para comprobar el estado actual, así como la importancia que la educación emocional tiene en la labor educativa desde la perspectiva de los maestros, combina los cuestionarios con la búsqueda bibliográfica. Los cuestionarios son en la actualidad uno de los instrumentos de recogida de información más utilizados.

Así, con el empleo de cuestionarios abiertos se obtienen diferentes puntos de vista por escrito y se conocen las opiniones sobre los aspectos determinados que estamos investigando. Sí bien, como desventajas hemos encontrado la superficialidad de algunas de las respuestas, así como la falta de respuesta en algunas preguntas.

De esta forma, el material teórico conocido como bibliografía, se utiliza para fundamentar el estudio dando cabida a la obtención de las conclusiones. Esta búsqueda de información se ha llevado a cabo mediante conexiones a internet que nos han permitido el acceso a artículos publicados en revistas científicas, libros especializados y analizando la medida en la que la legislación contempla nuestro objeto de estudio.

## 4.2. Muestra

En el estudio han participado algunos docentes en ejercicio de 13 centros sostenidos con fondos públicos de la zona de L’Horta Nord de municipios de Tavernes Blanques, Bonrepós i Mirambell, Meliana, Almassera, Alfara del Patriarca y Vinalesa, así como de la localidad de Vilamarxant, la cual no pertenece a l’Horta Nord.

Entre los centros que han participado no se ha hecho distinción entre públicos y concertados. A la hora de acotar la muestra, tampoco se ha diferenciado entre profesorado de infantil, primaria o secundaria dado que una muestra más amplia nos aporta mayor información en cuanto a la existencia de problemas emocionales, sus posibles causas y consecuencias.

Para conseguir conocer la opinión sobre aspectos relacionados la IE partiendo de la realidad de las aulas, es necesario identificar y seleccionar la muestra de maestros que es necesario estudiar.

Con este estudio se pretende obtener un conjunto de opiniones representativo de la comarca de l’Horta Nord, más concretamente de los municipios que ya hemos mencionado con anterioridad. De esta forma, para definir el tamaño muestral se considera adecuado partir de todos los centros que hay en estos municipios para calcular los que necesitamos y una vez establecido el número de colegios, se procederá a calcular el número de maestros que se deben utilizar para realizar el análisis.

A continuación se presenta el planteamiento estadístico a realizar, el cual se realizará en torno a dos ejes:

- **EJE 1: NÚMERO DE COLEGIOS**
  - Se considera **universo** todos los colegios de l’horta Nord i Villamartxant.
  - Se considera **población** a los colegios de los municipios que estudio, los cuales van a participar en el estudio que son 16 centros.

Por lo tanto, los datos de Universo y Población se consideran los siguientes:

Colegios	
<b>Universo</b>	Número de colegios total de la comarca de l'Horta Nord
<b>Población</b>	Los 16 centros de los municipios estudiados

**Tabla 1.** Universo y Población.

Se considera **muestra** al subconjunto de casos o individuos de la población. Estas, se obtienen con la intención de inferir propiedades de la totalidad de la población, para lo cual, deben ser representativas de la misma y para ello se debe calcular el tamaño muestral.

Se considera **error** al margen de error cometido en el análisis.

La fórmula para el cálculo de la muestra de una población finita es la siguiente:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

**Ecuación 1.** Cálculo de la muestra de una población finita.

Las equivalencias de los datos presentados en la fórmula anterior se muestran en la siguiente tabla:

Variable	Descripción
<b>N</b>	Población o universo
<b>n</b>	Tamaño de la muestra
<b>Z</b>	Nivel de confianza
<b>p</b>	Proporción de la población que posee las características de n
<b>q</b>	Opuesto a p (=1-p)
<b>e</b>	Error muestral cometido

**Tabla 2.** Descripción de variables para el cálculo de una muestra de población finita.

Seguidamente se presenta una tabla donde se muestra el cálculo del tamaño de la muestra, con un nivel de confianza del 90 % y un error muestral del 10 %.

Cálculo del número de colegios que deben participar			
<b>N</b>	<b>Población o universo</b>	N	16
<b>Z</b>	<b>Nivel de confianza</b>	Z confianza del 90 %	1,65
<b>p</b>	<b>probabilidad éxito</b>	p	0,5
<b>q</b>	<b>probabilidad fracaso</b>	q	0,5
<b>e</b>	<b>error muestral</b>	e	10%
<b>n</b>	<b>Tamaño de la muestra</b>	n	13

**Tabla 3.** Cálculo del número significativo de colegios que deben participar.

A la vista de la tabla anterior, se observa que para trabajar con un nivel de confianza del 90 % y con un error muestral aceptable, la muestra debe ser de 13

colegios. A continuación vamos a analizar el número de maestros que debe participar estudiando el eje 2.

- **EJE 2: NÚMERO DE MAESTROS**

- Se considera **universo** a todos los profesores de todos los colegios de la comarca de l’Horta Nord y Villamarxant.
- Se considera **población** a los profesores que trabajan en los colegios que vamos a estudiar que son 13 colegios que suman un total de 282 maestros.

Por lo tanto, los datos de Universo y Población se consideran los siguientes:

Colegios	
<b>Universo</b>	Número de profesores de colegios total en l’Horta Nord
<b>Población</b>	Número total de profesores de los colegios de las localidades seleccionadas

**Tabla 4.** Universo y Población.

Para realizar los cálculos de este eje se utiliza la misma fórmula que hemos utilizado en el eje anterior, y los resultados son los siguientes:

Calculo del nº de maestros que deben participar	
<b>N</b>	282
<b>Z</b> confianza del 95 %	1,96
<b>p</b>	0,5
<b>q</b>	0,5
<b>e</b>	10%
<b>n</b>	72

**Tabla 5.** Cálculo del número de maestros que deben de participar para que la muestra sea significativa.

A la vista de la tabla anterior, se observa que para trabajar con un nivel de confianza del 95 % y con un error muestral aceptable, la muestra debe ser de 72 maestros.

Se considera por tanto, que analizando una muestra de 13 colegios y de 72 maestros de dichos colegios es suficiente para realizar el análisis de las preguntas que se les van a plantear acerca de su formación en IE, la metodología que utilizan, así como los beneficios y consecuencias que el trabajo de la EE puede tener sobre sus alumnos.

Por ello, se ha decidido trabajar en una muestra de 13 colegios, pero se han pasado las encuestas a 80 maestros, por dejar un 10% aproximado de margen a posibles “no respuestas” de estos. Una vez finalizado el análisis y tras pasar las 80 encuestas, se han recibido 75 completas y válidas, y con ellas ha sido con las que hemos realizado el análisis final. En resumen, la muestra escogida alcanza el trabajo en 13 colegios, y en 75 maestros de dichos colegios.

Mi agradecimiento al profesorado que ha colaborado de manera voluntaria, lo cual nos ha permitido enriquecer la parte teórica ya analizada. Desde sus opiniones vamos a partir para la obtención de los resultados y seguidamente de las conclusiones.

### 4.3. Instrumentos de evaluación

En la presente investigación, se ha utilizado el cuestionario, en él, hemos tratado cuatro aspectos generales en los cuales hemos centrado el estudio investigativo y a partir de los cuales, hemos desarrollado las cuestiones que los docentes han valorado en forma de 9 cuestiones abiertas.

Así, en primer lugar, los cuatro aspectos han sido relacionados con la formación del profesorado y la realidad aplicada de la EE, en segundo lugar, las cuestiones hacen referencia a las metodologías de intervención, en tercer lugar al papel de las familias y, por último a las consecuencias de una inadecuada educación emocional.

## 5. Resultados

En el proceso de obtención de resultados se ha seguido un criterio específico para cada cuestión o pregunta planteada. Hemos tratado de realizar una agrupación de contenidos en los casos en los que las preguntas eran más restrictivas a la hora de responder siendo el 100% los 75 docentes que han participado.

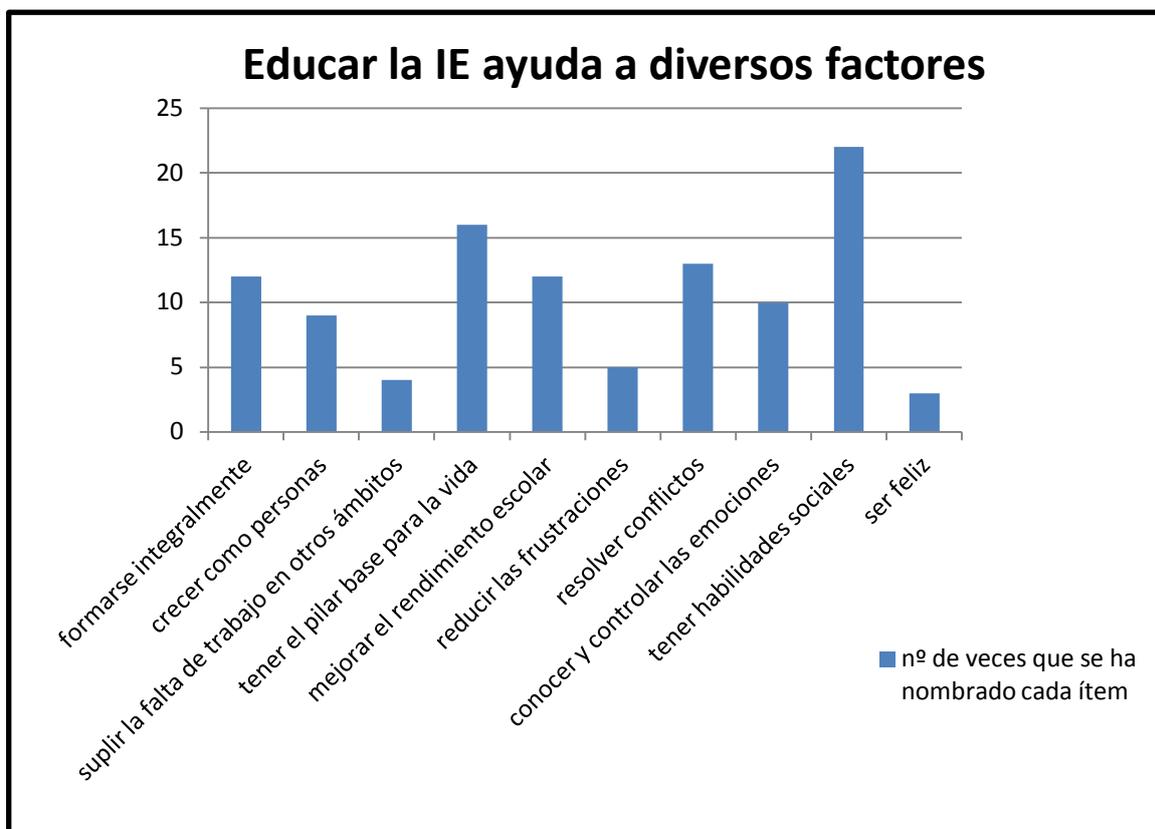
Por el contrario, en el caso de las cuestiones más abiertas y por consiguiente en las que ha habido más variedad de opiniones, hemos recogido todas ellas y hemos recogido la cantidad de veces que cada uno de los aspectos ha sido mencionado, siendo así, los más mencionados, los aspectos de mayor relevancia.

Los resultados de cada una de las cuestiones han sido plasmados en gráficos que muestran con claridad las diversas opiniones de los docentes y esto, lo vamos a enriquecer con aspectos que nos han llamado la atención de las respuestas emitidas directamente desde la voz de la experiencia.

- **Pregunta 1: ¿Considera necesario educar la inteligencia emocional (IE) de los alumnos? ¿Por qué?**

En primer lugar, afirmar que los 75 maestros consideran necesario educar la inteligencia emocional de sus alumnos y las razones han sido muy diversas, siendo considerado mayoritariamente como más importante el desarrollo de la capacidad de ser competente socialmente. Además, 21 docentes han mencionado que la IE es el pilar base o fundamental para poder desarrollar el resto de inteligencias y, por ello, consideran esencial el desarrollo de la misma en sus alumnos.

Como se puede observar en el siguiente gráfico, se considera que el desarrollo óptimo de la IE favorece un crecimiento integral de los alumnos, tiene una correlación positiva en cuanto al rendimiento escolar y reduce las frustraciones de cara al futuro. También, ayuda a tener habilidades para ser socialmente competente, tener capacidad y herramientas para resolver conflictos y alcanzar, así, un mayor grado de bienestar y, por lo tanto, de felicidad.

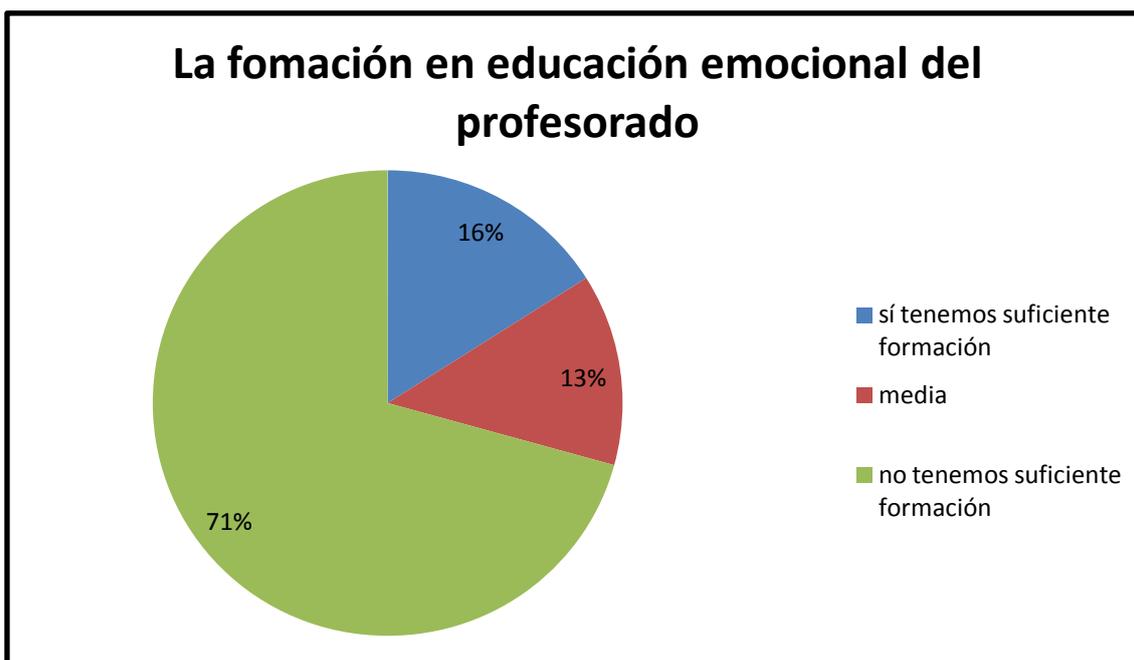


**Ilustración 1.** Aspectos que justifican la Educación Emocional

- **Pregunta 2: ¿Consideras que los docentes tienen una formación suficiente para educar las habilidades emocionales en sus alumnos?; ¿Te sería útil más formación?**

En segundo lugar, se les planteó una pregunta acerca de la formación del personal docente en relación a las habilidades emocionales y a su capacidad de aplicar dichos conocimientos a la educación de sus alumnos. En este caso, las respuestas están comprendidas en: “sí que tengo suficiente formación”, “no tengo suficiente formación” y “algunos más que otros”.

Con posterioridad, en la misma cuestión se les plantea si les sería útil y necesaria más formación y a esta cuestión responden el 100% que sin duda les sería de gran utilidad y algunas de las razones que nos han aportado son: “para orientar mejor la práctica docente”; “Se tiene el potencial pero desconocemos mecanismos” o “nos faltan herramientas”.



**Ilustración 2.** La formación del profesorado

Como se puede observar, un 71% consideran no estar formados como se requiere. Si bien, lo que hemos podido comprobar tras el análisis de los cuestionarios es que 8 docentes han reconocido que trabajan este aspecto por su cuenta con manuales o con cursos on-line, ya que les interesa y consideran que es necesario estar formado y no sólo actuar siguiendo nuestro instinto.

Por otro lado, otra respuesta nos afirmó utilizar el sentido común y la experiencia. También otros comentarios como: “depende de la personalidad del maestro”; “sin formación es difícil transmitirlo”; “nos centramos más en los contenidos y menos en las circunstancias del alumnado” o bien, “hay conflictos que nos superan imposibles de gestionar por falta de conocimientos” son algunos de los aspectos que los maestros creen que influyen en la aplicación de estos conocimientos en el aula.

- **Pregunta 3: ¿Qué importancia real tiene la IE en la programación que sigue?**

La tercera pregunta está enfocada a conocer el nivel de importancia que tiene la inteligencia emocional en la programación que llevan a cabo. Para sacar las conclusiones hemos analizado sus respuestas y las hemos clasificado en: mucha, la suficiente, poca o mínima y nada presente. Así se muestra a continuación:



Ilustración 3. Importancia de la IE en las programaciones

Consideramos importante comentar tanto los matices de los docentes que nos han contestado que tiene mucha importancia la IE en las programaciones que siguen, como los que han afirmado que tiene poco o nada. En un elevado número de cuestionarios que afirman tener muy presente esta inteligencia, reconocen que lo hacen por su cuenta porque lo consideran importante, lo cual es muy positivo pero no porque sea un objetivo a conseguir en el currículum.

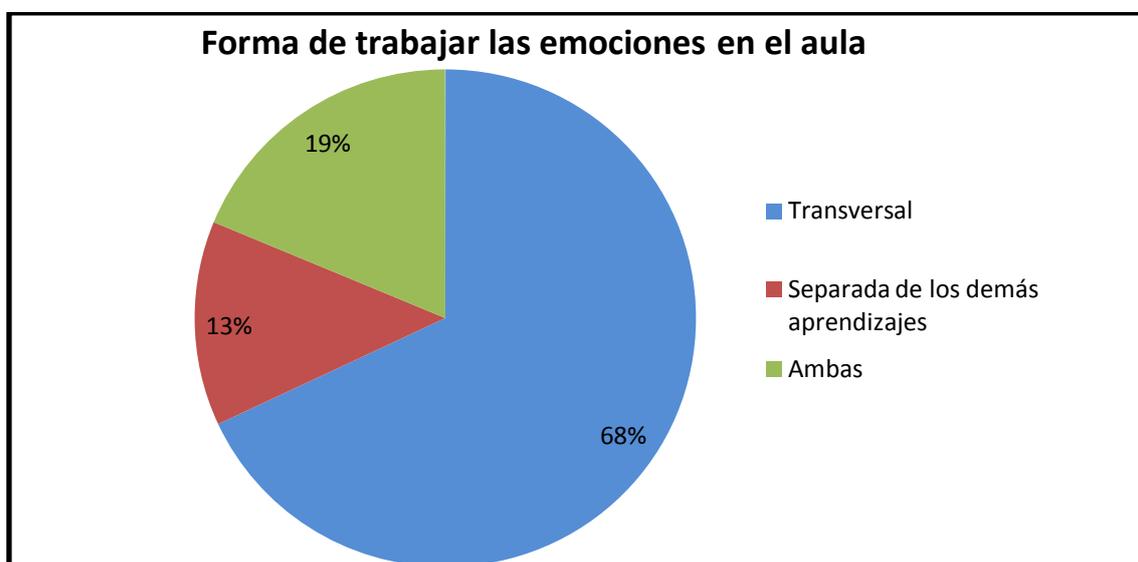
Si bien, afirmaciones como: “para mí es un reto despertar emociones cuando el currículum es tan extenso y tan superficial” o “lo intento integrar día a día aunque el currículum prácticamente no lo contemple” nos hacen pensar acerca de nuestra legislación educativa y la falta de integración de aspectos que en la escuela son cruciales.

Por otro lado, los docentes que han afirmado que en las programaciones la IE no recibe gran importancia han afirmado lo siguiente: “Intento prestar atención pero cuando planifico el trabajo no lo hago teniendo en cuenta la IE”; “Me centro más en contenidos y procedimientos” o “Es algo innato y a excepción de niños con dificultades el resto no tienen necesidad de trabajarlo”. Esto nos hace darnos cuenta de la falta de formación e información que tienen los docentes sobre la educación emocional, así como también, percibir la realidad en las aulas.

- **Pregunta 4: En su aula ¿se trabajan las emociones de forma transversal o separada de los demás aprendizajes?**

En cuarto lugar se les preguntó acerca de la forma en la que se trabajaban las emociones en sus aulas y obtuvimos respuestas que comprendían los siguientes aspectos: de forma transversal, separada de los demás aprendizajes o ambas. Así mostramos los porcentajes teniendo en cuenta que el 100% con los 75 maestros que han colaborado.

Los que afirman trabajarla de forma separada a otros aprendizajes se refieren a la mayoría de los casos a tutorías o a asambleas. La mayoría, afirman que se trabaja de forma transversal aunque sí consideran que un tiempo dedicado exclusivamente a la educación de las emociones sería muy positivo y así lo confirman, “se trabajan a todas horas pero en ocasiones falta tiempo para trabajarlas adecuadamente”.



**Ilustración 4.** Formas de trabajar las emociones en el aula

En ambos casos se da una concepción general de que la IE se desarrolla de forma progresiva como en un cuestionario se confirma literalmente “la IE se cultiva poco a poco”. Por ello, transversalmente se pueden aplicar a todos los aprendizajes a la IE y de forma inversa, la IE involucrarla en todos los aprendizajes.

- **Pregunta 5: En ocasiones, por falta de tiempo o de recursos, ¿dejamos pasar los problemas emocionales de los niños que consideramos menos importantes?**

En la quinta pregunta hemos querido analizar la medida en la que se atienden los problemas emocionales de los alumnos y, sorprendentemente hay mucha semejanza en los porcentajes de los docentes que consideran que no se dejan pasar y los que sí.

Así lo mostramos en el siguiente gráfico.

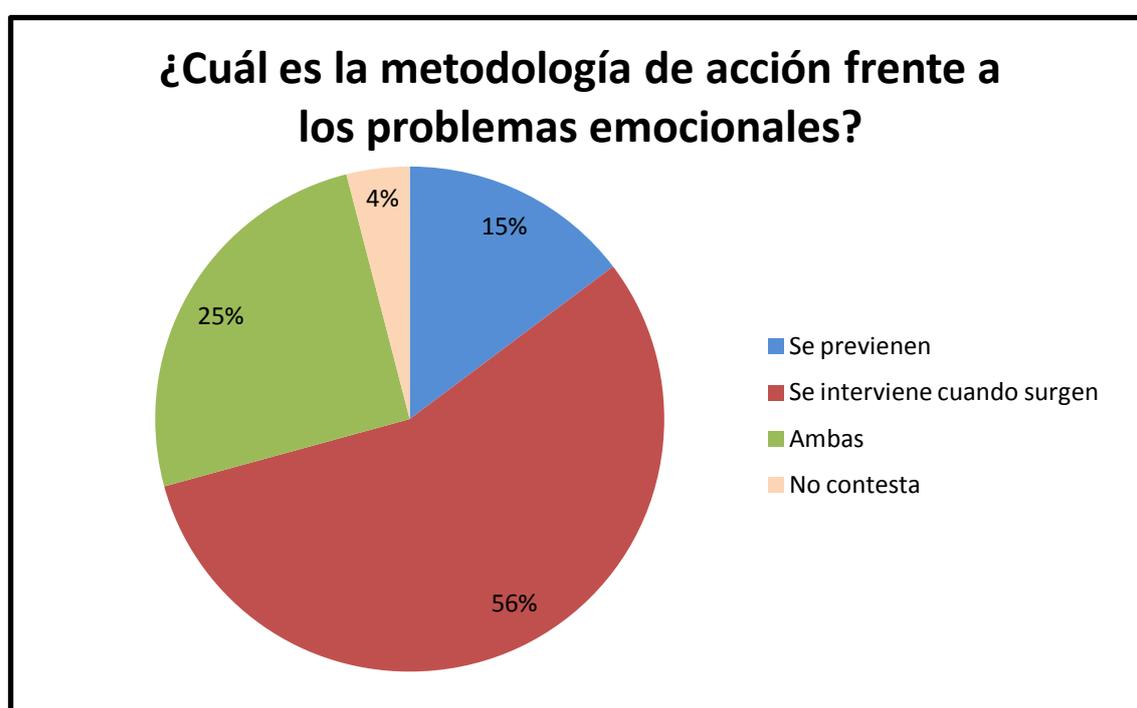


**Ilustración 5.** Ocasiones en las que dejamos pasar los problemas emocionales de los alumnos.

El 41% afirma no dejar pasar los problemas de sus alumnos, ya que consideran que ello impediría la adquisición del resto de los aprendizajes. En cambio, hay un 40% que afirman que “por desgracia” o “desafortunadamente” si que dejan pasar algunos problemas emocionales. Los factores que les incitan a que esto ocurra son muchos entre los que encontramos: “falta de tiempo”; “muchas veces nos vemos desbordados y hemos de priorizar”; “pensamos que son niñerías y que no tienen importancia y sí que tienen”; “atendemos superficialmente” o “tenemos muchos objetivos que alcanzar”.

- **Pregunta 6: Normalmente, ¿se interviene cuando observamos algún problema o se previene con alguna metodología?, ¿podría decirnos cuál?**

En los casos en los que sí que se atienden los problemas y no se dejan pasar, en la sexta cuestión, hemos querido conocer el método de acción y con ello, nos referimos a si se interviene una vez ha surgido el problema, si se intenta prevenir antes de que surjan los problemas. Otra alternativa con un porcentaje de un 25%, no muy elevado ha sido ambas la cual es la más lógica, previniendo diariamente y si surge, pues intervenir para que no ocurra de nuevo o para que mejore.



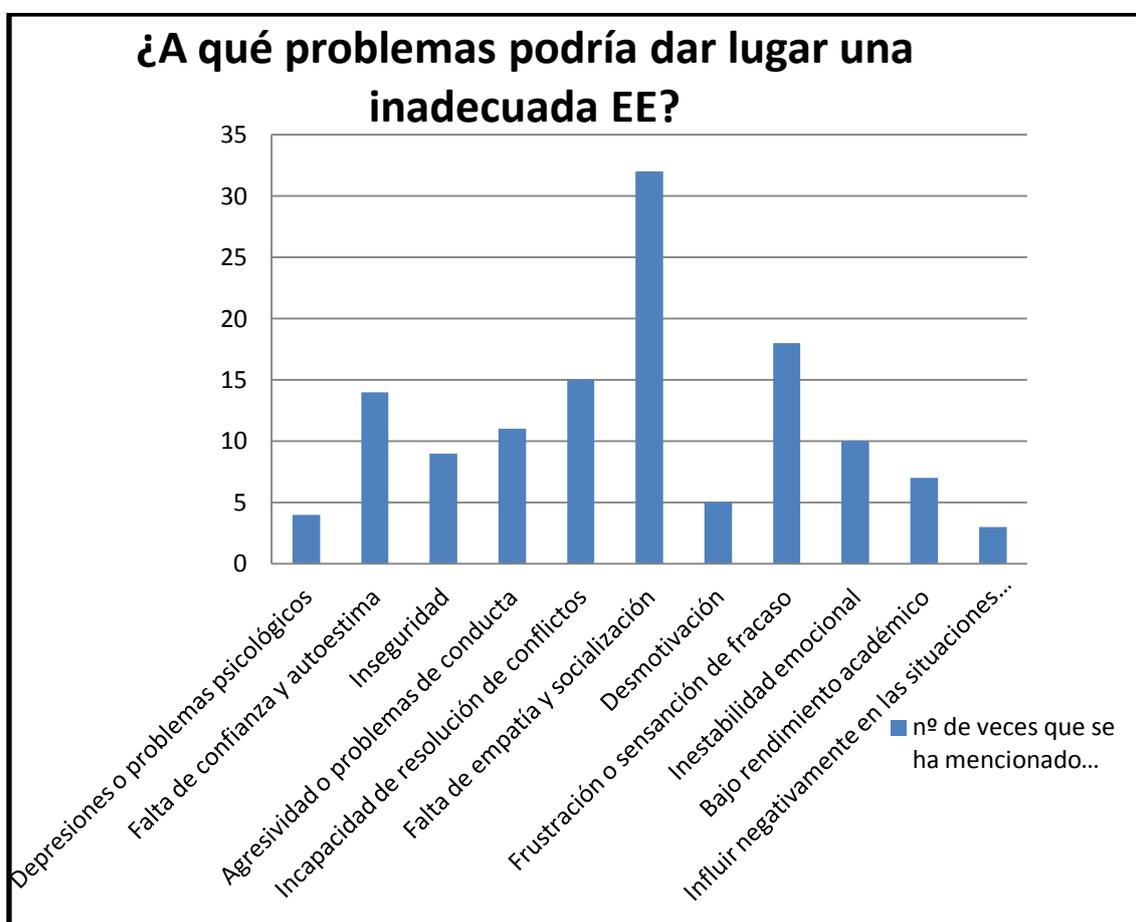
**Ilustración 6.** Metodología de acción en relación a los problemas emocionales

El porcentaje más alto, con un 56% ha sido intervenir cuando ya ha surgido el problema, lo cual demuestra la falta de recursos y tiempo entre otros aspectos, como se afirma en un cuestionario “Normalmente se interviene porque la prevención requiere tiempo y que los maestros estemos formados” o “se previene poco por falta de recursos”. Esto, desde el punto de vista de los docentes implicados, son aspectos que hacen más dificultosa la tarea de la educación emocional.

Sí bien, nos han aportado técnicas y algunos métodos que utilizan para prevenir problemas emocionales así como para prevenir futuros como el mural de caras, educación para la convivencia, interactuar con las familias, buscar asesoramiento de los especialistas, mediaciones, técnicas de relajación o para trabajar la asertividad.

- **Pregunta 7: ¿Qué influencia consideras que puede tener una inadecuada educación emocional respecto a los problemas futuros?**

Como ya hemos podido ver a lo largo del estudio y más concretamente, en la primera pregunta planteada en el cuestionario, una adecuada EE puede beneficiar en muchos aspectos a los alumnos y de ahí su importancia. Si bien, en la séptima pregunta vamos a analizar la influencia que una inadecuada o insuficiente EE puede tener sobre los alumnos en su desarrollo. De este modo, hemos querido que los docentes nos aportaran los problemas futuros que desde su punto de vista pueden ser causa de una falta de EE.



**Ilustración 7.** Problemas a los que una inadecuada EE puede dar lugar

Para ello, hemos recogido el número de ocasiones en las que cada aspecto ha sido nombrado. De este modo, creemos importante destacar aquellos ítems que han sido nombrados un mayor número de veces. Así, el problema futuro que más preocupa a nuestros docentes es que no sean sociales y tengan problemas de empatía, a la hora

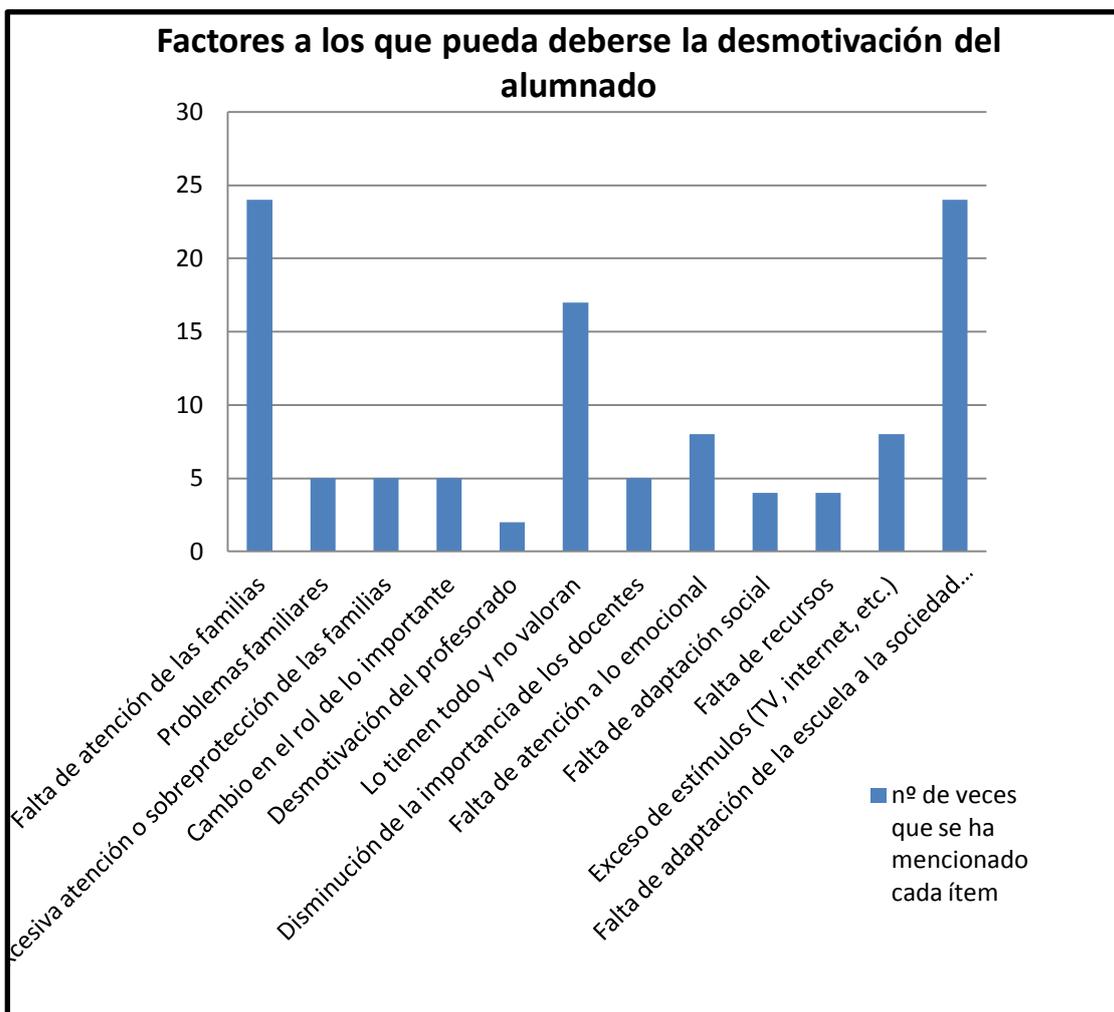
de ponerse en el lugar del otro, de conducta y todo aquello que esté relacionado con el proceso de socialización.

También, añadir otros problemas que se han contemplado como posibles consecuencias de una inadecuada o insuficiente EE, como por ejemplo, problemas de conducta y agresividad o falta de confianza en sí mismos y de autoestima. También, en otros cuestionarios se considera que esta carencia podría dar origen a una disminución en la capacidad para resolver los conflictos que les vayan surgiendo en cualquier ámbito de sus vidas, así como crear una inestabilidad emocional y consecuentemente, algunos contemplan que todo esto, influye directamente en el rendimiento académico y en sus logros personales.

- **Pregunta 8: ¿A qué crees que se puede deber la desmotivación del alumnado?**

Todos estos aspectos, que como hemos observado se pueden tratar de prevenir, ¿pueden tener algún tipo de relación con la desmotivación actual de una parte de los alumnos que se encuentran sin ganas ni motivación por esforzarse para conseguir logros ya sean académicos o personales? A continuación, en la octava pregunta hemos tratado de averiguar los motivos que incitan a que el alumnado no se encuentre suficientemente motivado desde el punto de vista de los docentes.

En el gráfico hemos contabilizado la cantidad de veces que se ha mencionado cada motivo. En él se puede observar cómo ha habido dos aspectos que, sin duda, han sido considerados como las causas más evidentes que pueden provocar o desencadenar en este problema. Ambos han sido nombrados en 24 ocasiones, uno de ellos es la falta de atención de las familias. En las justificaciones hemos encontrado diferentes matices pero el peso ha sido dado a la falta de implicación de las familias con el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, lo cual implica otros motivos nombrados como disminución en la importancia del rol del profesorado o desmotivación del profesorado, entre otros.



**Ilustración 8.** Motivos por los que los alumnos no están motivados

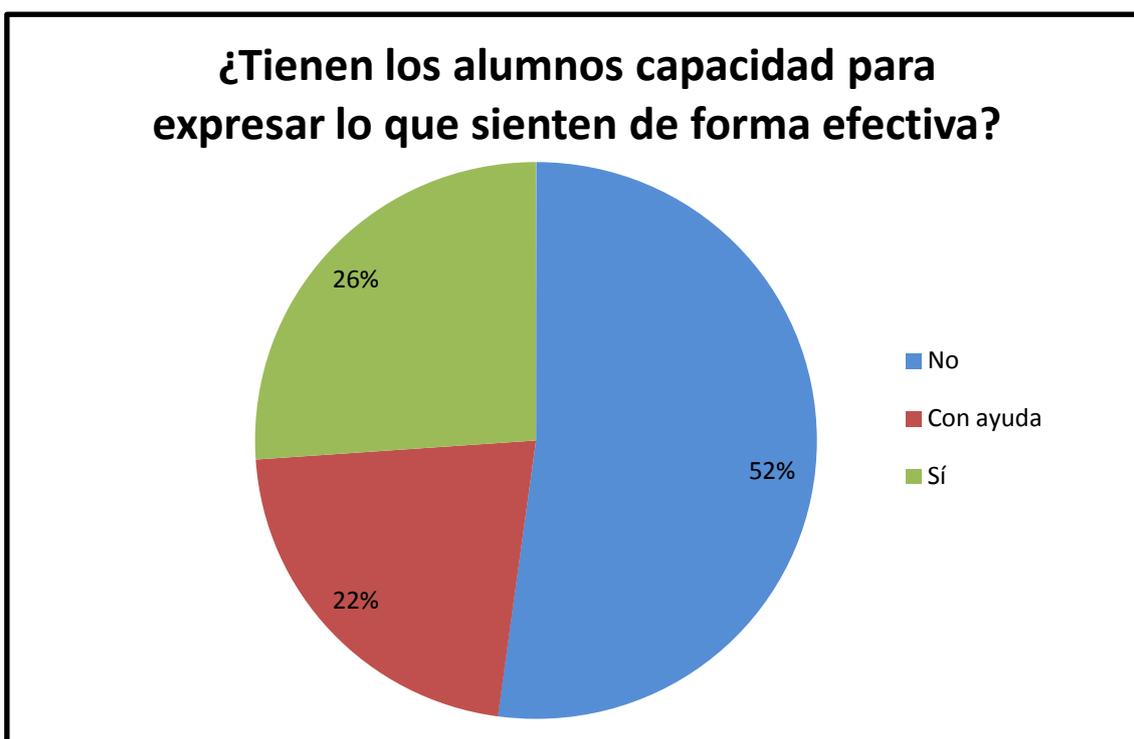
El otro motivo a destacar y que nos resulta muy interesante es la falta de adaptación de la escuela a la “sociedad actual”, algunos nos han concretado más en cuanto a sociedad actual se refiere, llamándola sociedad de la información y añadiendo a este motivo, un exceso de estímulos que hacen que la escuela se quede atrasada o anticuada en cuanto a estímulos se refiere. Así nos afirman que hay un exceso de clases magistrales, quedándose el “currículum obsoleto”.

“Estoy convencida de que a partes iguales nos repartimos la culpa las familias y el profesorado”, así nos transmitía un docente que los motivos que provocan la desmotivación que, en algunos casos se vive hoy en las aulas son diversos y, a esto, se le suma que la solución no radica en un solo ámbito en el que el niño se desarrolla,

como equivocadamente algunos pueden pensar, sino que el trabajo alcanzado, si no es apoyado y respaldado en los otros ámbitos en los que los niños crecen, se puede ver afectado e incluso perderse por completo.

- **Pregunta 9: ¿Consideras que tus alumnos son capaces de expresar lo que sienten de forma efectiva?**

Por último, la novena pregunta hace referencia a la capacidad que tienen los alumnos desde la realidad de los maestros en el aula, de manejar las emociones, siendo capaces de expresarse de forma eficaz. Así en el gráfico mostramos el porcentaje de maestros que consideran que sus alumnos sí que son capaces, los que no lo son y los que necesitan ayuda para ello. Además, nos han aportado las razones por las que consideran que tienen la dificultad de expresar aquello que sienten y piensan.



**Ilustración 9.** Habilidades emocionales adquiridas por los alumnos

Como se puede observar, el porcentaje más alto se ha dado en aquellos docentes que consideran que sus alumnos no son capaces de transmitir sus sentimientos. Cabe

mencionar los factores que creen estar causando dicho problema como la edad, el miedo a lo desconocido o la falta de recursos.

También, hemos recogido los hechos que les han hecho afirmar que no tienen dicha capacidad como puede ser la percepción de que sufren una gran cantidad de bloqueos emocionales cuando tienen algún problema o cuando en ocasiones expresan lo que sienten, nos cuentan en uno de los cuestionarios, que lo hacen sin filtros y sin respeto y, también, consideran que tienen respuestas raras cuando se trata de hablar de sus emociones.

En cuanto al porcentaje que creen que con ayuda sí que pueden expresarse, consideran que depende de la personalidad de los alumnos, de la relación que el alumno tenga con el docente y, también, piensan que influye mucho si el docente solo entra al aula a impartir una asignatura concreta, como es en el caso de cursos más avanzados, al otro extremo de ser el tutor de aula que tiene más espacios para dar cabida a dedicarlos a la EE y aportarles así las herramientas necesarias para ello.

## 6. Discusión

Díez (2002) habla de un “piso de abajo” que todos poseemos y en el que se encuentra nuestro universo emocional, nuestras creencias, prejuicios, miedos, alegrías, impulsos, etc. Así pues, nos invita a ser conscientes de que ese “piso” se encuentra en el interior de todos nosotros, pues todos tenemos sentimientos y emociones y, además, de manera inevitable, todos las exteriorizamos. En esta línea, hemos de ser conscientes de cómo funcionan nuestras emociones y comprender cómo pueden influir éstas en nuestras actuaciones, pues como hemos visto a lo largo de todo el trabajo, influyen en el resultado.

De este modo, son diversas las razones que nos hacen considerar la importancia de desarrollar y educar la IE del alumnado, pues como hemos comprobado tras el análisis de los cuestionarios, integrar la EE en la realidad escolar conlleva una gran variedad de beneficios. Así, más que como un complemento, la EE parece consolidarse como una necesidad educativa. En esta línea, consideramos importante resaltar diversos elementos.

Bisquerra (2000), define la EE como una "necesidad desatendida" (p.23). Si bien, todos los docentes que han participado en la muestra consideran por diferentes razones que la EE es necesaria porque aporta beneficios en diferentes niveles. Así, parece ser que ambas aportaciones se contradicen, pues lo lógico es que si, como docentes, consideramos un aspecto importante, lo trabajemos en el aula. Así pues, desde nuestro punto de vista, cuando a educación se refiere, no se trata de abordar o no abordar un determinado aspecto, sino de abordarlo bien.

Pero, ¿cuál es la mejor manera de trabajar la EE en las aulas? Según nuestro punto de vista, y coincidiendo con Bisquerra (2000), lo más adecuado es trabajar la EE desde un punto de vista preventivo, pues esto ayuda a fortalecer la personalidad y la forma de pensar. Además, partiendo de la perspectiva que considera la educación emocional como un factor preventivo y asegurador de grandes beneficios, entendemos que es fundamental trabajar la educación emocional lo más tempranamente posible.

Si bien, desafortunadamente, los resultados obtenidos en las encuestas no son para nada esperanzadores. Como puede observarse en el gráfico referente a la pregunta 6, más del 50% de los maestros encuestados no trabajan la EE desde este punto de vista, sino que esperan a que surjan los problemas para abordarlos.

Así pues, cabe preguntarse porque un porcentaje tan alto de docentes, pese a considerar la EE como un factor importante, no la llevan a cabo de la manera más adecuada posible. Pues bien, según nuestro punto de vista, es muy complicado que los docentes puedan sentirse seguros con su tarea y consigan el éxito si no tienen la formación suficiente para hacerlo y, en consecuencia, tanto los recursos como las herramientas elegidas no son las adecuadas.

Así, la aportación anterior se sustenta en los datos recogidos de los cuestionarios, según los cuales el 71% de los maestros han considerado que no tienen la suficiente formación para poder llevar a cabo, de manera adecuada, la EE. Así pues, analizando los resultados de la relación establecida entre la formación del profesorado, la metodología que utilizan para abordar los problemas emocionales y la capacidad de los alumnos de expresarse de forma productiva, se observa como una inadecuada formación del profesorado implica que la intervención sea la opción más utilizada. Tomando como referencia dos aportaciones de las encuestas, “sin formación es difícil transmitirlo” o “nos faltan herramientas”.

Por otro lado, el 48% de los docentes ha indicado que la EE tiene mucha importancia en la EE. Pero, por el contrario, encontramos que el 52% de los profesores también ha contestado que sus alumnos no tienen la suficiente capacidad para expresar sus sentimientos de manera adecuada. Así pues, nos encontramos ante una clara evidencia que lo que se está haciendo, pese a todo el esfuerzo, no está dando los resultados adecuados.

Así, las "metodologías emocionales de intervención", frene al uso de técnicas y medidas de prevención, tienen una implicación negativa en el desarrollo de las habilidades emocionales en los alumnos, provocando en ellos dificultades a la hora de expresar y controlar sus emociones, lo cual incide gravemente en el desarrollo de la IE.

Esto puede provocar secuelas en la personalidad difíciles de superar, ya que el periodo escolar, además de determinar el futuro en función de los logros académicos, también y muy importante, incide en la personalidad de los alumnos.

Por ello, llegados a este punto queremos remarcar la necesidad de dar un giro a las prácticas educativas. En relación con esto, entendemos que el sistema educativo más beneficioso para los alumnos es aquel que considera las materias tanto desde su globalidad, es decir, considerando los contenidos como transversales e intenta relacionarlos, como de forma específica, dándole nombre a los contenidos y dando pie al interés de los niños por la misma. Así pues, quizá este sistema sí esté bastante instaurado en la etapa de Educación Infantil pero, sin duda alguna, se desvanece progresivamente conforme se asciende de nivel educativo.

De este modo, invitamos a pensar que un cambio global a nivel educativo, en el que se considere el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso interdisciplinar, transversal y al mismo tiempo específico es muy necesario. Como venimos diciendo, este facilitará la entrada de la EE y, esta, con sus beneficios, aportará mejoras al sistema educativo. Por ejemplo, partiendo de las aportaciones de Bisquerra (2000), mejoraría elementos muy presentes en la escuela actual como los altos niveles de fracaso escolar, estrés por ser evaluado, ansiedad en la realización de exámenes y dificultades en el aprendizaje, entre otros, lo cual provoca estados emocionales negativos que pueden derivar en problemas muy graves.

Si bien, trabajar la educación emocional no es tarea fácil. La educación emocional no solamente implica trabajar única y exclusivamente las emociones. Además de esto, consideramos también importante dentro del desarrollo de la IE aprender a tomar decisiones o a asumir responsabilidades. Por ello, si no trabajamos la EE en el aula deberíamos reflexionar como pretendemos que los alumnos tengan una conciencia moral, sean responsables, que respeten a las personas que les rodean y a las normas que rige la sociedad en la que viven (Delval, 2006). Así, se trata, como dicen Pérez, Carretero y Juandó (2001), de evolucionar la escuela del "aprender a conocer", hacia aquella escuela que tiene como objetivo educativo principal aprender a ser y a convivir.

No obstante, como ya hemos defendido en diferentes ocasiones, todo esto no puede ser posible sin que los máximos responsables del buen funcionamiento del sistema escolar confíen en la importancia de su labor. Así, hemos de ser conscientes de la necesidad de un cambio de rol en los maestros. Por este motivo, llegados a este punto, nos planteamos cómo podemos aprender a ser emocionalmente inteligentes, pues sin duda alguna, consideramos esto como un requisito previo y fundamental para poder transmitir a los alumnos competencias emocionales.

En primer lugar, se trata de fomentar entre los profesionales de la enseñanza un proceso de aprendizaje en el control personal y consciencia de uno mismo y de nuestras emociones. Así, seremos capaces y haremos a los alumnos capaces de distanciarse de aquello que les perturba el pensamiento de forma negativa. Para ello, nos podemos apoyar en la descripción de nuestros sentimientos, de lo que pensamos, de las sensaciones fisiológicas, así como de analizar los pensamientos y racionalizarlos. De esta forma, lograremos elegir (porque tendremos opción) otras formas de sentirnos que nos hagan sentir mejor y será así como lograremos el objetivo de la EE (Bisquerra, 2000).

En adición a esto, Cury (2010) afirma que lograremos que se dé una adecuada educación siempre y cuando además de esto, el maestro humanice el conocimiento, elogiemos antes de emitir críticas, se dé un dialogo continuo y donde, además, el maestro les haga interrogarse y tener ganas de descubrir el mundo en el que viven. Un mundo que no está tan lejos de la escuela, un mundo que tendrán que enfrentar por ellos mismos. En él encontrarán impedimentos, facilidades y muchas más sorpresas inesperadas con las que se tendrán que enfrentar y, a partir de ahí, sacar de cada experiencia lo más positivo y así día a día aprender algo nuevo de la escuela de la vida.

Desde esta perspectiva, Bisquerra (2000) expone que cada vez es también más evidente la necesidad de este cambio de rol, en el que se dé una adaptación a la nueva perspectiva de conocimiento y a las nuevas tecnologías y formas de comunicación que, sin duda, afectan directamente a la labor docente. Las nuevas tecnologías permiten que el alumnado tenga a su alcance los conocimientos que necesite o quiera conocer en un momento determinado. Si bien, el maestro no debe luchar contra eso, sino que

es preferible entender la realidad de sus alumnos y pasar a ser el apoyo emocional tan necesario que este nuevo estilo de vida requiere.

Como afirma Bisquerra, (2000) “no hay soluciones fáciles a problemas difíciles” (p.170). Por ello, consideramos que al igual que en los niños se ha de trabajar desde el principio, los maestros deberían tener incluidas en los planes de estudios asignaturas o ámbitos formativos relacionados con la capacidad de mejorar la IE de ellos mismos y de sus alumnos. Esto, es según Palomera et al.(2006) la idea más apropiada a largo plazo ya que no sólo los más interesados estarán formados. Además, para aquellos maestros que están en ejercicio, proporcionarles más cursos y seminarios accesibles en los centros de Formación y Recursos (CEFIRE).

Por otro lado, y muy importante, consideramos que desde la Administración, a través de la Consellería de Educación, Formación y Empleo, de la misma manera que se están llevando a cabo planes como el Plan de Convivencia o como el Plan de Fomento de la Lectura, sería muy conveniente que se fomentaran y desarrollaran más concretamente Planes de Desarrollo de la IE que sin duda, tendrían el apoyo de las familias y de la sociedad en general.

Otro de los aspectos que consideramos fundamental para que este cambio educativo pase de ser una utopía a una realidad, es la importancia del tiempo y los objetivos. Como ya hemos afirmado en diferentes ocasiones, instaurar la EE no es una tarea fácil. Así, esto se ve muy condicionado por la cultura educativa basada en las evaluaciones numéricas. De este modo, lo que pretendemos transmitir con esto es que en muchísimas ocasiones se dejan pasar problemas emocionales por no considerarse estos lo suficientemente importante, pues el 40% de los maestros así lo han constatado.

Por ello, hemos de apoyar al alumnado desde la escuela y desde casa, valorando más allá de los resultados escolares, tratando de analizar las valoraciones y evaluaciones a lo largo del periodo escolar. Así, lograremos que el alumno aprenda a confiar en sus posibilidades, descubra sus cualidades, esté estimulado para aprender y

con ayuda, pueda obtener los objetivos que estén a su alcance y que se halla propuesto.

Además, otro elemento que también consideramos muy relevante para conseguir ese cambio educativo y que consideramos que aporta muchas dificultades al desarrollo de determinados alumnos es el conocido como "la etiquetación" de determinados alumnos. La escuela actual etiqueta a los alumnos por la gran mayoría de los problemas que surgen. Así, prácticamente sin darnos cuenta, ello determinará la identidad y la percepción que el alumno tiene de sí mismo debido a ese problema concreto. (Alegret, Castanys y Sellarès, 2010).

De esta forma, Alegret, Castanys y Sellarès (2010) nos afirman que desde que se proporcionan esas etiquetas, dicho problema va a considerarse la causa de cualquier conducta disruptiva o inapropiada, sin tener en cuenta la globalidad de la persona, ni su capacidad de mejora y de adaptación. Este hecho, va a influir decisivamente en su auto imagen y por ello, lo hemos de tener muy en cuenta en el día a día.

Así, llevando este último aspecto al campo de la EE, muy posiblemente, este problema se hubiese podido evitar desde una educación global en general y desde la EE en particular. Como se puede observar en el gráfico correspondiente a la pregunta 7 del cuestionario, son infinidad los problemas que los maestros consideran que pueden ser consecuencia de una mala EE. De este modo, apostamos por un modelo educativo en el que se intente detectar cuál es el inicio del problema para, de este modo, poder tratar de solucionarlo de la manera más adecuada. Si bien, también consideramos importante hacer hincapié en la forma de trabajarlo, pues son muchas y muy variadas. Así, consideramos que todas las técnicas no son válidas para todos los alumnos y por ello, hemos de dedicar un tiempo concreto a observar cuales son las necesidades de nuestro alumnado.

En definitiva, consideramos que para que el sistema educativo pueda beneficiarse de los efectos de la EE, es necesario dar un cambio a determinados aspectos del sistema educativo. Así, una vez se hayan abordado estos aspectos, consideramos que será el momento oportuno para empezar a trabajar la EE en las aulas. En esta línea,

como ya hemos explicado, lo más importante es entender la educación como un proceso global y a su vez específico.

Un 68% de los maestros nos han afirmado trabajar la EE de forma transversal pero esta forma de trabajar la EE puede llevar a la confusión ya que lo considerado como “transversal” deja de ser algo específico. A raíz de esto, nos planteamos ¿estaría bien considerado dejar que el lenguaje se aprendiera únicamente de forma transversal?, desde nuestra perspectiva consideramos que no sería posible un aprendizaje como tal y del mismo modo consideramos así que ocurre con la EE.

Además, cuando el tiempo y los objetivos nos invaden, la IE que como se ha estudiado, es igual de importante que las demás inteligencias, al no otorgarle la especificidad necesaria, se deja de lado, en cambio, no dejamos de lado la lección de matemáticas. Por todo esto hay que seguir haciendo un trabajo de concienciación en maestros, familias y sociedad en general, sobre la importancia de ser emocionalmente competente y sobre la necesidad de trabajarlo de forma transversal en el día a día, pero también descubriendo qué son las emociones y para qué nos sirven, entre otras cuestiones, en momentos reservados para ello.

En definitiva, como afirman Zahonero y Martín (2012), un cambio de estas dimensiones implica y exige una transformación en la mentalidad de los maestros y de los alumnos, así como de la sociedad en general. En esta línea, la familia también juega un papel fundamental en la formación de la integridad de los niños y sin su apoyo y colaboración constante, la labor docente puede verse totalmente desperdiciada e incluso perjudicada. El ambiente social en el que los niños se desenvuelven es determinante y desde la escuela, no siempre se pueden compensar ciertos efectos negativos que la sociedad actual genera en nuestros alumnos.

De este modo, como afirma Delval (2006) los cambios más relevantes se tienen que dar en las aulas desde la escuela sin pensar que una ley los puede garantizar. Así, sin duda alguna, consideramos que los cambios educativos han de venir de mano de los maestros, pues como hemos visto, la situación actual que se vive en las escuelas está muy distante de lograr los objetivos que la ley puede proponer.

Y, como conclusión, queremos hacer referencia, como hemos observado a lo largo de la investigación, que las personas somos educables y moldeables, y así lo es nuestro cerebro, las base de nuestras emociones. De esta forma, como base hemos de empezar por él, enseñándole y mostrándole los diferentes caminos que existen, sus beneficios y sus consecuencias. De esta manera, solo así, eligiendo por ellos mismos, lograremos que nuestros alumnos consigan forjar una sociedad más feliz, justa y armónica.

## 7. Conclusión

- **Conocer la opinión del profesorado respecto a su formación en la educación emocional**

Podemos afirmar que hemos logrado alcanzar nuestros objetivos ya que, en primer lugar con la primera y segunda pregunta hemos comprobado cómo son muchos los maestros que consideran importante educar emocionalmente y, como consecuencia, en la pregunta cuatro, observamos que la mayoría lo trabajan de manera transversal. No obstante, son muy pocos los que obtienen resultados positivos en sus alumnos y se puedan plantear si la EE sirve para algo. Pues bien, consideramos que el problema, como ya hemos dicho, radica en la falta de formación, lo cual implica que no se trabaje de la forma más apropiada, así como a la falta de adaptación de la escuela a la sociedad actual.

- **Descubrir el modo en el que se introduce y se trabaja la EE en las aulas**

Las preguntas de la 3 a la 6 nos han permitido percibir como los docentes perciben que a sociedad está cambiando y el nivel de vida con ella. La escuela, se ha estado manteniendo al margen de esta evolución y desarrollo y de ahí, que veamos alumnos desmotivados, alumnos desinteresados, etc. Les atrae más lo que viven que lo que en la escuela les pueden enseñar, ya que la vinculación de la escuela a las vidas de los alumnos se ha ido perdiendo. Por ello, proponemos que desde la administración y desde las escuelas se promuevan y se hagan realidad adaptaciones a este nuevo estilo de vida que logre guiar a los alumnos a integrarse en ella con las bases esenciales bien asentadas.

- **Identificar las causas y consecuencias de una inadecuada educación emocional desde la perspectiva de los maestros**

Para conseguir este objetivo, la labor conjunta entre docentes y familias es fundamental, ya que trabajando de forma conjunta es la forma más idónea para lograr que los alumnos se sientan apoyados, confiados e interesados por aprender en la escuela y consecuentemente aprendan a vivir, a relacionarse y a disfrutar

aprendiendo. Aprender, implica no solo trabajar la cognición, sino también todos los demás ámbitos de la persona como la emoción. En las preguntas 7, 8 y 9 hemos podido comprobar, como una inadecuada IE incide directamente en el rendimiento escolar, inhibe la capacidad de afrontar los problemas, aumenta la agresividad y, entre otros aspectos, puede en situaciones difíciles y por falta de conocimientos, llevar a sensación de fracaso. Por todo esto, la labor de los docentes es vital.

Como hemos observado, afrontar situaciones estresantes no es sencillo y sin herramientas, puede ser muy complicado. Por ello, hemos de enseñar a los maestros y estos, sucesivamente a sus alumnos a que puedan regular su malestar o emociones negativas, así como afrontar situaciones difíciles. Para ello, hemos de conocer a nuestros alumnos y al mismo tiempo necesitamos un tiempo concreto de actuación en el que se aprenda a reconocer las emociones, a conocerse a uno mismo y a exteriorizar de forma asertiva lo que nos hace sentir bien y lo que nos hace sentir mal. Todo ello puede ser de gran utilidad para promover salud mental de los alumnos y que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más beneficioso.

- **Investigar los beneficios que una buena EE puede provocar en las personas**

En la primera pregunta nos han transmitido los beneficios que consideran que una adecuada EE puede producir. Hemos podido reflexionar a partir de los resultados obtenidos, muy variados y ricos que para lograr un aprendizaje eficaz, no basta con que nos enseñen y nos muestren unos contenidos. Para lograr dicha efectividad será necesario partir desde la motivación del alumnado, además, el aprendizaje real se ha de dar desde la propia vivencia y en un lugar en el que el alumno se sienta confiado, seguro de sí mismo y donde además, compruebe que le enseñan no solo a saber lengua o matemáticas sino que le enseñan herramientas para conocerse a sí mismo, sus virtudes y debilidades, a aprender de sus propios errores, creciendo como persona y aprendiendo a ser, ante todo, feliz.

*“Learning is not only hands on, it not only engages student’s cognitive and motor functions, it also engages their emotions; it involves teaching students in a way they are motivated to learn” (Diamond, 2010, p. 786)*

## 8. Limitaciones del estudio

Los resultados de este estudio deben ser entendidos como un inicio de investigación acerca de las necesidades de trabajar la EE en las aulas dada la existencia de los problemas a nivel emocional que sufren los alumnos. Para poder generalizar los resultados de este estudio se necesitaría una muestra más amplia y variada que incluyese a más maestros de todos los niveles educativos, desde maestros de guardería, hasta de universidad o ciclos formativos. Ello enriquecería mucho más los resultados.

Por otro lado, a nivel estadístico, las respuestas que hemos obtenido (con preguntas abiertas) han sido muy variadas. Por ello, los resultados en unos casos los hemos representado con un gráfico de barras indicando el número de veces que ha sido nombrado cada aspecto y en otros casos en los que cada maestro emitía una única respuesta lo hemos representado en porcentajes. Pero ello, implica que habrá que tener en cuenta mi percepción personal a la hora de recoger alguna respuesta que no estaba clara en su totalidad.

Además, partiendo de los cuestionarios y una vez obtenidas las respuestas hemos observado que algunas de las respuestas no han sido contestadas con claridad, lo cual nos ha hecho darnos cuenta de que quizá no hayan entendido la pregunta o bien, no hayan sabido qué responder al respecto. Esto, sin duda ha dificultado en alguna ocasión el análisis de los resultados.

## 9. Futuras líneas de investigación

Partiendo desde aquí y por medio de una muestra mayor y, consecuentemente más representativa, se podrían ampliar las preguntas, de forma que se pudieran establecer más número de relaciones entre ellas. Además, también se podría complementar con el uso de otro tipo de metodologías como por ejemplo encuestas, de forma que los resultados fueran más exactos y precisos.

Tras haber analizado y reflexionado sobre una gran cantidad de estudios e investigaciones, corroboramos que la investigación a nivel teórico es, sin duda, necesaria, pero llevada a la práctica educativa, además permite comprobar mediante estudios aplicados, la realidad. A partir de los estudios se obtendrían unos resultados y partiendo de los mismos podríamos aplicar las metodologías más adecuadas a cada caso.

Además, siguiendo con la línea de las investigaciones, esperamos que siga vivo el interés por investigar aquellos aspectos como la necesidad de formar bien a los maestros para formar mejor a los alumnos en cuanto a la EE dada la importancia que ello tiene en las vidas y educación de los alumnos de manera que se reduzcan los problemas que la ausencia de ello deriva.

Por último, consideramos que relacionar las percepciones de las familias con las de los docentes sería muy rico y serviría también, para conocer a nivel general las necesidades de ambos, tratar de interrelacionarlas y buscarles la solución más adecuada para que los hijos y alumnos respectivamente no sean los que se vean afectados por la falta de esta conexión entre ambos y/o por la falta de adaptarse al momento en el que se desenvuelven los niños y niñas fuera de las aulas.

## 10. Referencias

- Alegret, J., Castanys, E. y Sellarès, R. (2010). *Alumnado en situación de estrés emocional*. Barcelona: Graó.
- Álvarez González, B., Aguirre Burneo, M. E. y Vaca Gallego, S. (2010). Interacción Familia-Escuela. Análisis de contenido sobre el discurso de docentes y familias (Investigación desarrollada en Centros Educativos de Ecuador). *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 21, 320-334.
- Barchard, K. A. (2003). Does emotional intelligence assist in the prediction of academic success?. *Educational and Psychological Measurement*, 63, 840-858.
- Belmonte, C. (2007). Emociones y cerebro. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 101, 59-68.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa (RIE)*, 21, 7-43.
- Cabello, R., Ruiz-Aranda, D. y Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13, 41-49.
- Cury, A. (2010). *Padres brillantes, maestros fascinantes*. Barcelona: Grupo Planeta
- Diamond, A. (2010). The Evidence Base for Improving School Outcomes by Addressing the Whole Child and by Addressing Skills and Attitudes, Not Just Content. *Early Education and Development*, 21, 780-793.
- Decreto 37/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establecen los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana. *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana*, 3 de abril de 2008, núm. 5562, pp. 55003-55017.

- Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana. *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana*, 3 de abril de 2008, núm. 5734, pp. 55018-55048.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En Delors, J. (Comp.) (1996). *La educación encierra un tesoro* (pp. 89-103). México: Unesco.
- Delval, J. (2006). *Hacia una escuela ciudadana*. Madrid: Morata.
- Diez Navarro, C. (2002). *El piso de abajo de la escuela: los efectos y las emociones en el día a día de la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L. y Eggum, N. D. (2010). Emotion-related self-regulation and its relation to children's maladjustment. *Annual review of clinical psychology*, 6, 495-525.
- Gallardo-Vázquez, P. (2006). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*, 18, 143-159.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gladys, J. (2003). Transformaciones familiares: Desafío para la educación del siglo XXI. *Revista de Psicología*, 21, 271-289.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence. Why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books. (Versión castellana: Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós; 15ª edición 1997).
- Goleman, D. (2011). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Izzedin Bouquet, R. y Cuervo Martínez, A. (2009). Conceptualización, factores asociados y estrategias de autorregulación de la tristeza en niños y niñas de 10 años. *Tesis psicológica: Revista de la Facultad de Psicología*, 4, 52-71.
- Jiménez Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41, 69-79.

- LeDoux, J. E. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Planeta.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106, pp. 17.158-17.207
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 295, pp. 97858-97921
- Muci-Mendoza, R. (2007). El accidente de Phineas Gage: su legado a la neurobiología. *Gaceta Médica de Caracas*, 115, 17-28.
- Palomera Martín, R., Gil-Olarte Márquez, P. y Brackett, M. A. (2006). ¿Se perciben con inteligencia emocional los docentes? Posibles consecuencias sobre la calidad educativa. *Revista de educación*, 341, 687-703.
- Pérez Cabaní, M. L., Carretero, M. R. y Juandó, J. (2001). *Afectos, emociones y relaciones en la escuela: análisis de cinco situaciones cotidianas en educación infantil, primaria y secundaria*. Barcelona: Graó
- Petrides, K. V., Frederickson, N. y Furnham, A. (2004). The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school. *Personality and individual differences*, 36, 277-293.
- Ribes, R., Lumbierres, C., Boix, J. L., Cano, S., De Andres, C., Jové, G., ..., Suau, J. (2008). Estudio sobre indicadores de bienestar docente en profesorado de Secundaria. Study on teaching staff's welfare indicators in Secondary school teachers. *Cultura y Educación*, 20, 347-356.
- Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A. y Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the trait meta-mood scale. *Psychology and health*, 17, 611-627.
- Schalock, R y Verdugo, M. A. (2003). *Calidad de vida. Manual para profesionales de la educación, salud y servicios sociales*. Madrid: Alianza.
- Tirapu-Ustárroz, J. y Luna-Lario, P. (2008). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. En Tirapu, J., Ríos, M. y Maestú, F. (2008). *Manual de neuropsicología* (pp. 219-252). Barcelona: Viguera Editores.

Trinidad, D. R. y Johnson, C. A. (2002). The association between emotional intelligence and early adolescent tobacco and alcohol use. *Personality and Individual Differences*, 32, 95-105.

Valdivieso Burón, J. A., Carbonero Martín, M. A., Martín Antón, L. J. y Freitas Resende, A. (2012). Estrategias docentes exitosas: aproximación conceptual desde planteamientos emergentes de la psicología de la instrucción. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 105-116.

Zahonero Rovira, A. y Martín Bris, M. (2012). Formación integral del profesorado: hacia el desarrollo de competencias personales y de valores en los docentes. *Tendencias pedagógicas*, 20, 51-70.

## Anexo 1. Cuestionario

1. ¿Considera necesario educar la inteligencia emocional (IE) de los alumnos? ¿Por qué?
2. ¿Consideras que los docentes tienen una formación suficiente para educar las habilidades emocionales en sus alumnos?; ¿Te sería útil más formación?
3. ¿Importancia real tiene la inteligencia emocional en la programación que sigue?
4. En su aula, ¿se trabajan las emociones de forma transversal o separada de los demás aprendizajes?
5. ¿Dejamos pasar los problemas emocionales de los niños que consideramos menos importantes?
6. Normalmente, ¿se interviene cuando observamos algún problema o se previene con alguna metodología?, ¿Podría decirnos cuál?
7. ¿Qué influencia consideras que puede tener una inadecuada educación emocional respecto a problemas futuros?
8. ¿A qué crees que se puede deber la desmotivación del alumnado?
9. ¿Consideras que tus alumnos son capaces de expresar lo que sienten de forma efectiva?

Muchas gracias por dedicarnos un poco de su tiempo





Este estudio tiene como objetivo aproximarse a la realidad emocional que se vive en las aulas, partiendo de la perspectiva de los maestros. A través de esta investigación hemos comprobado que la educación emocional ha sido de gran interés desde la revolución emocional. Así, la gran cantidad de estudios e investigaciones dedicadas a la EE demuestran la relevancia que este aspecto ha tenido y tiene.

Dado que las emociones se ubican en el cerebro y son educables, la labor de la escuela es fundamental. Así, con una EE adecuada, se pueden obtener grandes beneficios en diferentes niveles, como la autoestima, el comportamiento, la actitud frente a situaciones cotidianas y el rendimiento académico, es decir, el ajuste psicológico en general.



**Universidad Católica de Valencia**  
San Vicente Mártir

Colección: Didáctica e Innovación educativa  
ISBN: 978-84-941394-8-2

